

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Túrin - Oratorio de S. Francisco de Sales

SUMARIO: La Obra de D. Bosco en la Exposición internacional de Milán	pág. 281	Ecuador: <i>De en medio de los Jibaros</i> (P. Mattana)	299
Acción social - Cooperadores Salesianos	287	China: <i>La primera fiesta de María Auxiliadora en Macao</i> (P. Versiglia)	300
Chile - El Terremoto y los Salesianos	289	Un recuerdo del IV Congreso Salesiano	302
Colombia - Una visita oficial al Lazareto de Agua de Dios	291	Gracias de María Auxiliadora	303
Tesoro espiritual y Bibliografía	295	Por el mundo salesiano: <i>Tudul</i> (Ecuador), <i>Ibagué</i> (Colombia), <i>Concepción</i> (Chile), <i>Valencia</i> (Venezuela), <i>Granarolo</i> (Italia)	306
De nuestras Misiones: <i>Matto Grosso - Nueva expedición de Misioneros</i>	296	Grabados: <i>Matto Grosso - Esperando al P. Malán</i> — <i>Observatorio meteorológico</i> — <i>El P. Malán y el indio Miguel Magone</i> — <i>Niños de 1ª Comunión</i> .	
De las Nuevas Colonias - <i>Consoladoras noticias</i> (P. Malán)	297		

La Obra de D. Bosco en la Exposición internacional de Milán

I NVITADA la Pía Sociedad Salesiana á tomar parte en la Exposición internacional de Milán, aceptó sin vacilar, no obstante el poco tiempo de que podía disponer para arreglar los trabajos, y aceptó porque así se le ofrecía una ocasión de dar á sus bienhechores y admiradores una prueba más de que sus simpatías y auxilios son bien aprovechados, presentándoles una especie de compendio del bien que ha podido hacer, debido á su generosa cooperación.

Así, envió á la grandiosa Exposición una numerosa colección de fotografías, grandes *albums*, cuadros estadísticos, monografías, en una palabra, documentos de toda clase, que manifiestan en vasta escala los trabajos de los Hijos de D. Bosco fuera de Italia, especialmente en América:

- 1º Establecimientos de educación y beneficencia;
- 2º Evangelización y colonización de pueblos salvajes;
- 3º Diversas misiones, como lazaretos, hospicios y asistencia de Emigrados.

Han creído los Salesianos que sus cooperadores, recorriendo los vastos salones de la Exposición, detendrían complacidos sus miradas sobre esas muestras y se dirían con satisfacción: *Esto es debido á nuestra cooperación*. También los Salesianos han querido decirles: Mirad, amigos de la Obra Salesiana, con *vuestra caridad* nos hemos atrevido á fundar hospicios y colegios hasta en los últimos confines de la tierra, establecido misiones entre pueblos salvajes, enjugado lágrimas, construido iglesias y observatorios, para formar buenos cristianos y ciudadanos útiles.

§ I.

Institutos de educación y beneficencia.

EDUCAR la juventud, especialmente la más necesitada de asistencia, dar un asilo á los abandonados, tal es el primer punto del programa salesiano; por lo tanto, es uno de los campos más vastos de la Obra Salesiana.

En esta categoría, encontramos 164 fundaciones, que comprenden: *Escuelas profesionales, Escuelas teóricas y prácticas de agricultura, pensionados, externados, oratorios festivos*, etc., etc. Estas fundaciones están diseminadas en Europa, Asia, Africa y las dos Américas, como se podrá ver por el siguiente cuadro:

ESTADOS 6 REGIONES	Número de los institutos	LOCALIDAD DE LOS INSTITUTOS y año de su fundación.	Número de Alumnos				TOTAL de alumnos
			Artisanos	Estudiantes		del Orat. festivo	
				Internos	Externos		
ARGENTINA	18	Buenos Aires (6 institutos) 1875, 1877, 1877, 1885, 1893, 1901; S. Nicolás de los Arroyos 1875; La Plata 1886; Rosario 1890; Mendoza 1892; Uribelarrea (2 institutos) 1894; Bernal 1895; Ensenada 1900; Rodeo del Medio 1901; S. Isidoro 1903; Vignaud 1903; Córdoba 1905	506	873	2506	6080	9965
BRASIL	22	Niteroy 1883; S. Paulo 1885; Lorena 1890; Cuyabá 1894; Pernambuco (2 institutos) 1894-1902; Ouro Preto 1895; Ponte Nova 1895; Ipiranga 1896; Cachoeira do Campo 1896; Campinas 1897; Coxipó da Ponte 1897; Corumbá 1899; Guaratinguetá 1899; Bahia 1900; Jaboatão 1900; Araras 1901; Aracayú 1901; Rio Grande do Sul 1901; Ladario 1902; Bagé 1904; Batataes 1905	1408	473	1299	2708	5888
URUGUAY	10	Villa Colón 1877; Las Piedras 1879; Paysandú (2 institutos) 1881-1890; La Paz 1880; Mercedes Orientales 1892; Montevideo (2 institutos) 1893-1899; Manga 1898; Soriano 1905	148	535	1031	1310	3024
PARAGUAY	2	Asunción 1896; Villa Concepción 1900	24	50	172	280	526
CHILE	10	Concepción 1887; Talca 1888; Santiago (2 institutos) 1891-1895; Valparaíso 1894; Macul 1895; Melipilla 1895; Iquique 1897; Linares 1905; Valdivia 1906	557	666	941	2190	4354
BOLIVIA	2	La Paz 1896; Sucre 1896	112	35	222	350	719
PERÚ	5	Lima 1896; Arequipa 1897; Callao 1898; Cuzco 1905; Plura 1906	114	209	130	350	803
ECUADOR	5	Quito 1888; Riobamba 1891; Cuenca 1893; Guayaquil 1901; Atocha 1902	95	164	220	570	1049
VENEZUELA	3	Caracas 1895; Valencia 1895; S. Rafael de Maracaibo 1902	31	37	186	135	389
ANTILLAS	2	Curaçao 1898; Montego-Bay 1901	5	30	40	140	215

ESTADOS o REGIONES	Número de los Institutos	LOCALIDAD DE LOS INSTITUTOS y año de su fundación.	Número de Alumnos				TOTAL de alumnos
			Artesanos	Estudiantes		del Orat. festivo	
				Internos	Externos		
COLOMBIA	8	Bogotá 1890; Agua de Dios 1891; Contratación 1897; Barranquilla 1902; Bosa 1902; Mosquera 1903; Ibagué 1904	225	154	335	880	1594
S. SALVADOR y Honduras	4	S. Tecla 1899; S. Salvador 1903; S. Ana 1903; Comayagua 1906	80	77	45	510	712
MEXICO	4	México 1892; Puebla 1894; Morelia 1901; Guadalupe 1905	245	122	50	550	967
EST. UNIDOS	1	Troy 1904	—	60	40	—	100
ESPAÑA	26	Utrera 1881; Sarrià 1884; Barcelona 1890; Girona 1891; Sevilla (2 institutos) 1892-1898; Santander 1892; Vigo (2 institutos) 1894-1901; Béjar 1895; Carmona 1897; Ecija 1897; Málaga 1897; Baracaldo Bilbao 1897; Salamanca 1898; Valencia 1898; Madrid 1899; Montilla 1899; Ciudadela (I. Baleares) 1899; Córdoba 1901; Ronda 1902; Huesca 1903; Carabanchel 1903; Cádiz 1904; Vitoria 1905; Mataró 1905	434	928	4388	5370	11120
INGLATERRA	8	Londres (3 instit.) 1887-1903-1904; Burwash 1897; Farnborough 1901; Cherhsey 1902; Guernsey (I. Normandas) 1903; Capetown (Sud-Africa) 1896	194	201	643	1490	2528
BELGICA	7	Lieja (2 instit.) 1891-1902; Tournai 1895; Hechtel 1896; Verviers 1900; Maltebrugge 1902; Grand Bigard 1904	230	328	—	1150	1708
PORTUGAL	5	Braga 1894; Lisboa (2 institutos) 1896-1897; Angra do Heroismo (I. Azores) 1903; Vianna do Castelo 1904	179	122	—	—	301
SUIZA	2	Ascona 1894; Maroggia 1905;	—	159	71	—	230
AUSTRIA	8	Trento (2 institutos) 1887-1893; Trieste 1898; Viena 1903; Lubiana 1901; Oświęcim 1898; Daszawa 1903; Gorizia 1895	111	488	—	600	1199
EGIPTO	10	Alejandro de Egipto 1896; Belén 1863; Beitgemal 1879; Constantinopla 1903; Cremisán 1886; Jerusalén 1904; Nazareth 1896; Esmirna (2 institutos) 1903; Sliema (Malta) 1903	400	177	370	140	1087
TURQUIA y Malta	—	—	—	—	—	—	—
INDIA y CHINA	2	Tanjore (India) 1906; Macao (China) 1906	72	—	130	80	282

NOTA. — De las localidades escritas en caracteres **negritos** no nos ha mandado todavía el número de alumnos. Las cifras dadas en los cuadros han sido recogidas con la mayor escrupulosidad: algunas son inferiores a la realidad, porque no habiendo llegado con tiempo los últimos datos, fué preciso atenernos a los anteriores, no obstante conocer su desarrollo.

Estas 164 fundaciones comprenden:

72 Institutos de Artes y Oficios ó Agricultura con 5.170 alumnos;

106 Colegios con 5.888 internos;

96 Externados con 12.819 alumnos;

115 Oratorios festivos con 24.883 niños que los frecuentan y 30.000 inscritos.

A este número debemos añadir más de 2.000 niños que frecuentan otros 29 institutos, abiertos en regiones hasta hace poco salvajes.

Pasan, pues, de **50.000** los alumnos que fuera de Italia, reciben anualmente instrucción y educación de los Salesianos.

En la Exposición se pueden ver nueve grandes cuadros que ilustran estas fundaciones.

Como complemento de esta sección, se mandaron también varios trabajos hechos por los alumnos de algunas casas salesianas, algunos de los cuales fueron destruidos en el incendio de Agosto. Hay también algunas **muestras de ingeniería y construcción.**

Puede verse también una serie de **publicaciones y revistas**, como por ejemplo, la *Biblioteca Agraria Solariana* que se edita en el instituto de Sevilla, y que ya ha publicado 39 volúmenes que van popularizando en España los modernos métodos de agricultura racional, en que está quizá la mejor fuente de riqueza para las naciones.

§ II.

Evangelización y civilización de los pueblos salvajes.

UATRO son los campos más vastos que han sido confiados á los Salesianos:

- I) *En 1880, La Pampa y las dos Patagonias, Septentrional y Central;*
- II) *En 1883, La Patagonia Meridional y Tierra del Fuego;*
- III) *En 1893, Los Jibaros de Méndez y Gualaquiza en el Ecuador;*
- IV) *En 1902, Los Coroados-Bororos del Matto Grosso en el Brasil.*

I) El primer campo, de una superficie de más de 730.000 km. cuadrados, teniendo por primer obrero á Mons. D. **Juan Cagliero**, Vicario Apostólico, está hoy completamente ganado á la Religión y á la civilización. En 25 años de Misión se han podido establecer en la **Pampa y las dos Patagonias, Septentrional y Meridional** un total de

14 parroquias y 15 iglesias para el servicio de los fieles del Vicariato, sin contar las capillas y oratorios que ya son numerosos en los campos;

8 colegios-internados;

1 escuela profesional y 3 de agricultura;

9 externados, anexos por lo general á los internados;

2 casas para la formación del personal;

2 hospicios y asilos para inválidos;

1 importantísima farmacia (en Viedma);

3 círculos de obreros y numerosas asociaciones religiosas;

8 asilos de niños, esto es, inclusas servidas por las *Hijas de María Auxiliadora*, quienes poseen además muchísimos colegios florecientes (1);

(1) También el Instituto de las *Hijas de María Auxiliadora* figura en la Exposición de Milán con un cuadro que explica 106 fundaciones, de las cuales, 48 internados con 4.500 alumnas, 5 Escuelas Nor-

5 observatorios meteorológicos.

Y en fin numerosísimas relaciones de viajes y monografías acerca de las costumbres, usos, lengua de los antiguos habitantes. Estos escritos sirvieron al salesiano D. Lino Carbajal para escribir su obra magistral sobre la Patagonia (1),

En la Exposición figura también una detallada memoria sobre los **Observatorios meteorológicos**, levantados casi todos en terrenos hasta ayer salvajes y que ya han prestado valiosos servicios á las ciencias.

II) También el segundo campo, que mide una superficie de 507.049 km. cuadrados, está completamente conquistado. Una simple mirada al Informe presentado por el Prefecto Apostólico **Mons. José Fagnano**, basta para darse cuenta del consolador estado de las Misiones de la **Patagonia Meridional y Tierra del Fuego**.

Año de 1886.

Católicos en todo el Territorio	1.500
Protestantes	1.700
Indios por civilizar	6.000
Escuelas católicas	1
Capillas católicas	2

Año de 1904.

Católicos en todo el Territorio	29.000
Protestantes	3.700
Indios por civilizar	500
Escuelas católicas	1
Iglesias católicas	7
Capillas católicas	7

Hoy (1906) son **nueve** las casas salesianas de la Prefectura y son dignas de mención las **Colonias** de *S. Rafael* y *El Buen Pastor* en la isla Dawson, y la de la *Candelaria* en el *Cabo Peñas* en la isla más grande de la Tierra del Fuego, formada de tres **pueblos** que han nacido por obra de los Misioneros, con 2 Colegios para los varones y 3 para las niñas de aquellos indios, ya civilizados. Se abrieron además otros 3 Colegios de varones, el principal de los cuales es el de *Puntarenas* y 4 Colegios de niñas dirigidos por las Hijas de María Auxiliadora.

III) No se puede decir otro tanto del **Vicariato de Méndez y Gualaquiza**. Sin embargo los Misioneros (que no tienen más que una casa) han logrado hacerse amar de los terribles Jíbaros, aprender su lengua, conocer sus usos y costumbres y administrar más de 1.200 bautismos. Su misión es difícilísima. Con todo, parece próxima la fundación de nuevos centros.

IV) Por el contrario, la Misión de los *Bororos-Coroados*, iniciada en 1902, ha tomado lisonjero desarrollo. Tres son las residencias fundadas entre los salvajes:

males, 57 Escuelas externas con 11.720 alumnas, 7 Escuelas municipales con 1.800 alumnas, 9 asilos de infancia con 1.120 niños, 8 Orfanatos con 800 huérfanos, 75 Oratorios festivos, con 32.000 inscritas y 29.450 asistentes, 7 casas de Misión con 950 indias, 5 y hospitales, donde anualmente curan 1.300 enfermos.

(1) LA PATAGONIA, *Estudios generales*; Notas históricas - Topografía - Etnografía - Climatología é Historia natural - Economía política - Instrucción.

La 1ª á las márgenes del *Río Barreiro*, llamada del *Sagrado Corazón*, con 245 indios; la 2ª en *Río das Garças*, intitulada de la *Inmaculada Concepción*, con 163 indios; son dos lindos pueblecitos. Las Escuelas de niños y niñas de la Colonia del *Sagrado Corazón* contienen respectivamente 38 y 36 alumnos; las de la *Inmaculada Concepción* 14 y 16. La 3ª Colonia, cerca del *Río Sangrador*, está apenas en embrión; pero su desarrollo será mayor, puesto que está destinada al perfeccionamiento de los indios civilizados de las otras dos Colonias.

§ III.

Misiones varias.

Merecen también especial mención:

En primer lugar, la misión heroica de la asistencia en los **Lazaretos** de los leprosos de Colombia: — en **Agua de Dios**, donde vivirá eternamente la memoria del P. Unia. que encerrándose ahí en 1891, abrió á los Salesianos una de sus Misiones más gloriosas — en **Contratacion**, adonde fueron los Salesianos en 1897 — y pronto también irán al de **Caño de Loro**, el tercero de los Lazaretos de Colombia. Al frente de esta piadosa obra y directamente encargado de ella, está el P. Evasio Rabagliati, hombre de soberana energía, de incansable actividad y constancia y de abnegación sin límites.

En segundo lugar, las importantes fundaciones en **Oriente**; cinco casas en **Palestina**, donde se ejerce un verdadero apostolado; lo mismo dígame de las que, al despuntar la aurora del 1906, se abrieron en la **India** y la **China**.

No menos importante que las anteriores es la asistencia y ayuda que se presta á los **Emigrantes europeos de cualquier nacionalidad sean**. A este fin se han establecido casas especiales en Europa, Asia y América, principalmente en los EE. UU., Brasil, Uruguay, Argentina, Bélgica y Suiza.

Resumiendo: fuera de Italia han abierto los Salesianos cerca de **200 casas** y **100 iglesias**.

Casi **80.000** salvajes se han convertido á la Fe y á la Civilización.

Han remediado muchos males y enjugado muchas lágrimas.

En todo lo ha movido la *caridad* y los han sostenido los Cooperadores salesianos, á los cuales protestan una vez más su reconocimiento y gratitud.



Acción social : Cooperadores Salesianos



VESE con frecuencia á los admiradores de D. Bosco, llamar su Obra providencial, remedio de los males sociales, solución del pavoroso problema llamado la cuestión social, arco de paz tendido por Dios entre patrón y obrero, y otros títulos gloriosos que enaltecen á la Pía Sociedad Salesiana y estimulan y alientan á sus Cooperadores. Es lo cierto, á nuestro modo de ver, como desapasionados observadores, que Don Bosco vino como enviado por Dios para remediar graves males y señalar un rumbo certero hacia la verdad y el bien: demasiado se ve la mano de la Providencia en su vida y en sus obras para que se pueda desconocer el sello de Dios: sus instituciones se han propagado por el mundo sin auxilios humanos, los Gobiernos y los pueblos llaman á sus hijos y los rodean de simpatía y amor. ¿Por qué todo ello? El dedo de Dios está aquí, y los Cooperadores salesianos tenemos un campo vastísimo y fecundo de acción social en nuestra obra, y hacemos verdadero bien al mundo y trabajamos por la gloria de Dios, sosteniendo y propagando la acción salesiana, dilatando su espíritu y haciéndolo practicar en todas las esferas de la sociedad. Donde quiera que se advierte la mano de Dios, hay un fin nobilísimo y ¡felices los llamados á trabajar en su realización! Y en la Obra de D. Bosco se ve esa mano y se trasluce el fin. Y en esto está el secreto de la simpatía con que las naciones miran á los Salesianos.

Todos los Cooperadores salesianos debieran empaparse de esta verdad para trabajar con verdadera convicción; todos

debieran examinar á fondo el fin que persigue el Salesiano, los medios que emplea, su método de vida, los sacrificios que se impone, en una palabra, conocer la obra para no proceder á ciegas cuando se la sostiene, sino persuadidos de que se hace una cosa santa, útil, digna. Claro está que para esto, se necesitaría leer la vida del Fundador, pesar las circunstancias en que se encontró, las dificultades que tuvo que superar, etc., pero esto no está en poder de todos; y así creemos que basta para la generalidad la simple observación de los hechos. ¿Qué hace el Salesiano? A la vista está.

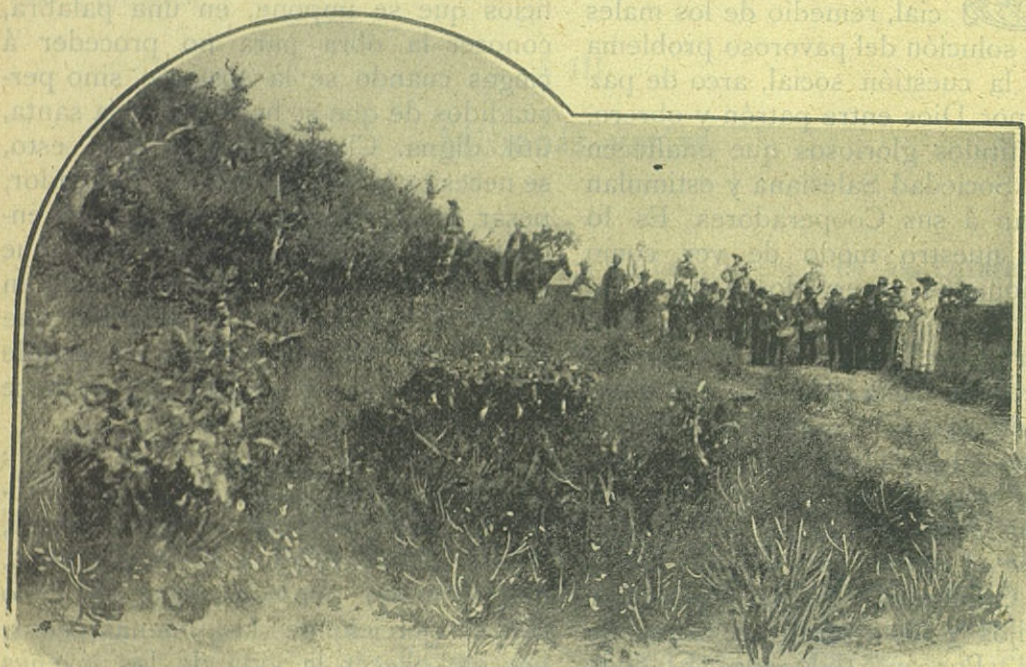
Un eminente escritor (1) le define: « el amigo y benefactor de las clases humildes y laboriosas, obrero del progreso, apóstol de la caridad, ardiente patriota... que se afana por conquistar el cielo con el ejercicio de las buenas obras, por embellecer la vida de los jóvenes confiados á su cuidado con el cultivo de las artes... que difunde en derredor suyo el perfume reconfortante de las virtudes cristianas. » Un libro entero se necesitaría para explicar y dar la razón de este juicio que no contiene sino la pura verdad. Veamos someramente lo que hace el Salesiano.

Lo que más preocupa á las modernas sociedades es la cuestión obrera, la oposición completa entre capital y trabajo, entre patrón y obrero. El remedio lo buscan todos y todos aplican sus sistemas. Hubo una escuela que negaba todos ó casi todos los derechos al obrero, mirándolo como una máquina

(1) El Dr. D. Antonio Gómez Restrepo, colombiano.

que era preciso explotar y que de hecho se pusieron á explotar; como natural reacción vino otra que da al obrero todos los derechos, sin ningún deber. La Obra salesiana es el medio de los dos sistemas opuestos. El Salesiano ve en el obrero un semejante suyo, un hombre, en suma, cuya naturaleza precisa respetar y perfeccionar. Por esto

un morador del cielo; pone en sus manos un modo de adquirir comodidad y aun riqueza, porque esto no es malo, al contrario, puede ser un escalón para subir á su destino, pero le precave contra los peligros que puede encontrar, le enseña á compadecerse de los demás, á aborrecer el egoísmo, á respetar las autoridades, á confiar en Dios,



MATTO GROSSO — Los músicos de la Colonia del Sagrado Corazón esperando á los Misioneros.

le enseña sus derechos y le hace ver su dignidad y lo instruye para que sepa hacerla valer. Pero también le enseña que no es el goce material su fin ni su destino y que así como él tiene derechos para con otros, los otros los tienen para con él y que si quiere ser respetado, es necesario que comience por respetarse á sí mismo y no violar los derechos ajenos; le educa el gusto, el sentimiento, le cultiva la inteligencia, le perfecciona el corazón. El Salesiano se propone, pues, hacer del obrero un hombre capaz de levantarse por sí mismo y ocupar una conveniente posición en el mundo, un ciudadano útil á su patria,

á amarlo, y en Él, á todo el mundo. Nunca da el Salesiano un consejo que su conducta no confirme, y por esto predica más con el ejemplo que con la palabra. Penetrado íntimamente de su misión y de las obligaciones que se impone al profesar, pasa su vida en el estudio de las materias que enseña y presta atento oído y cuidadosa vista á los progresos del mundo, para difundirlos luego y descubrir los horizontes nuevos. Bajo este aspecto, el Salesiano es moderno por excelencia.

Uno de los grandes medios de dar bienestar á las naciones es la agricultura racional: el Salesiano ha visto en

ella una ley providencial, y ahí lo tenemos luchando por hacerla triunfar, y publica Revistas y hace conocer máquinas y abonos é inspira la afición al campo.

En materia de estudios literarios y científicos, tampoco va en zaga, y en Italia, por ejemplo, sus colegios son modelos y merecen la aprobación y el encomio de los ministros y de los hombres entendidos.

El Salesiano ha compendiado toda su obra en cuanto á los niños, en estas dos simples palabras; *educar instruyendo*: formar la mente y formar el corazón.

Fuera de la educación de los estudiantes y obreros, el Salesiano tiene otros campos de acción; ninguna obra de caridad y beneficencia es ajena á su vida: así lo vemos establecer misiones para convertir los infieles, levantar observatorios y construir museos para desarrollar las ciencias, sepultarse en los hospitales, fundar pueblos y colonizar regiones, y en todo procede con admirable suavidad, unida á indomable constancia.

Todo esto y mucho más es lo que les ha ganado el cariño de los hombres y las bendiciones de Dios: todo esto y mucho más es lo que hacemos los Cooperadores al ayudar las Obras salesianas.

Penetrados de estas ideas, conscientes de nuestra Obra, sigamos adelante: ayudando á los Salesianos, cooperamos con ellos á la gloria de Dios, á la felicidad del mundo: por tan nobles ideales, justo es que á veces nos impongamos algunos sacrificios: mañana nos bendecirán las generaciones, y Dios, que dará el premio del Profeta al que ayuda al Profeta y el de apóstol al que trabaja con el apóstol, dará á los Cooperadores el premio del Salesiano.



CHILE

El terremoto y los Salesianos.

Dos casas salesianas destruidas — La catástrofe de Valparaíso y la caridad de los Salesianos.

El finalmente llegaron los detalles que nuestro venerado Superior Mayor y todos los Salesianos estaban esperando acerca de la suerte de los institutos salesianos en el tremendo terremoto que sembró de escombros el territorio chileno. Mucho tenemos que agradecer al Señor, porque, si bien es cierto que dos Colegios magníficos fueron destruidos y otro inutilizado casi por completo, no hubo víctimas personales.

Los institutos destruidos fueron los de *Melepillilla* y *Macul*. Este último estaba destinado para la formación del personal, y había costado 150.000 pesos.

El de *Talca* fué gravemente perjudicado.

En *Santiago* se abrieron enormes grietas en la fachada de la iglesia de la *Gratitud Nacional*, cayó una parte y se desplomó la bóveda despedazando estatuas, bancos y pavimento. En las demás casas no se deploran daños de consideración. Y esto en una catástrofe que sembró la desolación y la ruina en una zona de más de 600 kilómetros. Así es que, aun en medio de nuestra desventura, debemos estar agradecidos al Señor.

De estos sentimientos están llenas las cartas en que nos dan la terrible nueva. Como creemos que nuestros lectores desearán ver al menos una, la ponemos á continuación.

Salvos como por milagro! Escenas horripilantes — El Colegio convertido en lugar de refugio y en hospital.

(Carta del P. Soldati).

Valparaíso, 20 de agosto de 1906.

Amadísimo Señor D. M. Rúa:

Todavía estamos vivos! Sí, por una gracia extraordinaria de María Auxiliadora, á quien quisiera con la presente elevar un himno de gratitud.

Bajo la impresión de la catástrofe que redujo esta ciudad á un estado más miserable que el de S. Francisco, perdóneme el desorden y las lagunas de esta mía. Una sola cosa me domina, el deber de tranquilizar su corazón de padre.

Era, pues, el 16 del corriente. Habíamos celebrado con entusiasmo la fiesta de la Asunción y recordábamos el 91º aniversario del nacimiento

de D. Bosco, resueltos á pasar del mejor modo posible la última parte del año escolástico. Nada dejaba temer que Valparaíso, la más importante ciudad suramericana sobre la costa del Pacífico (contaba 150.000 habitantes), había de pasar en pocos segundos del estado de febril actividad al silencio de un sepulcro.

Eran las 7½ de la tarde, y observando el horizonte, divisamos hacia el poniente ciertas llamas que parecían descargas eléctricas: entonces dije para mí: «la atmósfera está cargada de electricidad», mas preocupado por otros pensamientos, no hice caso ninguno. Pasó una media hora y nosotros estábamos para terminar la cena, cuando sentimos un temblor que, como otras veces, creímos fuera de ninguna importancia; pero al momento nos desengañamos, porque el apagarse la luz eléctrica, el crujir de los muros nos convenció cruelmente que nos hallábamos en presencia de un terremoto extraordinario.

En aquellos terribles momentos, invoqué con toda la fuerza de mi alma y repetidamente el auxilio de María. El corazón se me despedazaba: parecíame que de un momento á otro había de desplomarse el edificio y sepultar á nuestros 240 alumnos. U. sabe que nuestro colegio está sobre una colina, dominando la ciudad y el puerto, lo que nos hacía temer todavía más.

A oscuras nos precipitamos todos al patio, donde se eleva una majestuosa estatua de María Auxiliadora, y al rededor de ella, todos, superiores y alumnos, comenzamos á implorarla y á reanimar algo nuestro valor, cuando se deja sentir una nueva y más violenta sacudida. Realmente no se podía estar en pie! Y entretanto oíamos crujir y caer los edificios de la ciudad y alzarse un grito universal de angustia indecible. Bajo una lluvia torrencial, nosotros aterrados y confusos, nos encomendábamos á nuestra celestial protectora. Pero en medio del asordante rumor del terremoto y de los edificios que caían, vimos que nuestro colegio de cuatro pisos, permanecía en pie como por milagro. Comenzamos á llorar de dolor y de consuelo. Y aun ahora se me llenan de lágrimas los ojos. El terremoto había pasado, pero la destrucción de Valparaíso era completa.

Cesando la lluvia que en medio de truenos y relámpagos acompañó la catástrofe, fijamos la vista en la ciudad destruida, de la cual continuaba alzándose un grito desesperado de dolor, y á la cárdena luz de los incendios que por todas partes comenzaban á propagarse, pudimos vislumbrar algo de la suerte terrible que le había cabido al *Valle del Paraíso!* En pocos minutos la ciudad ardía de una extremidad á la otra. Quemóse también un edificio junto al nuestro, pero también del fuego nos salvó María.

Uno de nuestros sacerdotes salió al momento

para auxiliar á los moribundos y volvió después de la medianoche lleno de terror. Valparaíso estaba destruida. Durante toda aquella noche, iluminada á *giorno* por las llamas, nos parecía estar soñando.

El fuego continuó al día siguiente, durante el cual se vino á conocer que en la ciudad no quedaba ni un edificio en buen estado. Las iglesias, los teatros, las grandes casas de comercio, todas caídas ó para caer, ó quemadas. Después de la catástrofe, pocas calles daban favorable salida, estando toda llenas de ruinas. Sin embargo, las plazas y colinas vinieron á ser en poco tiempo lugares de campamento.

Nosotros abrimos inmediatamente las puertas á muchas personas que quedaban en la miseria y á los niños que quedaban huérfanos y abandonados. No le puedo decir, ni aproximadamente, el número de los muertos. El de heridos es muy grande. Y ningún hospital queda en buen estado.

Los enfermos y los útiles del hospital de San Agustín que quedó inservible y derrumbado, en gran parte han sido transportados á nuestro Colegio; para ellos ofrecimos los mejores de nuestros dormitorios; también todos los desamparados acuden á nosotros y ahora tenemos albergadas cerca de mil personas. Las salas, balcones, patios, puertas, corredores, etc., toda la casa enfin está ocupada totalmente. Muchas familias conocidas, como también los Hermanos de las Escuelas Cristianas, que han quedado sin casa, son nuestros huéspedes. Toda la tropa del Regimiento Chacabuco, llegado de Concepción, está acampada en nuestra casa.

El número de nuestros alumnos está completo y ninguno de ellos ha sufrido el menor mal. La comunidad también está completa.

Por disposición de la autoridad, también nosotros comenzamos la repartición de víveres á más de 10.000 personas. También por esto el trabajo de estos días es inmenso. Pero ya que el Señor nos ha querido salvar, es bien justo que junto con nuestros alumnos, nos ocupemos cuanto podamos, en beneficio de nuestros hermanos.

Se dice que los daños de Valparaíso llegan á 400.000.000 de pesos; ¡cuántas familias han caído en la miseria!

Hasta hoy continúan los incendios y se repiten de cuando en cuando pequeños temblores. Anteayer pude salir un momento y darme cuenta de la situación. Las calles principales están reducidas á dos grande hileras de ruinas; donde quiera escenas espeluznantes, grupos de personas reducidas á la más escuálida miseria.

Termino por ahora, amadísimo Padre, rogándole dé gracias por nosotros á María Auxiliadora en su Santuario y nos envíe su bendición.

Su humildísimo hijo en C. J.
DOMINGO SOLDATI, Pbro.



Una visita oficial

AL LAZARETO DE AGUA DE DIOS (COLOMBIA).

Dreocupado por el bien de su país, el ilustre General D. Rafael Reyes no ha cesado, desde su elevación al solio presidencial, de trabajar activamente en todos los ramos de su vasta administración: estudia los males con que la naturaleza ó el error de los hombres han oprimido á su patria y aplica con energía sus altas facultades á remediarlos. Entre estos males, ocupa lugar importante la enfermedad de la lepra, ó por mejor decir, el trato que se ha de dar á los atacados del mal y las medidas conducentes á aliviar sus dolencias, dulcificar su suerte y evitar hasta el peligro remoto de la propagación del mal. Existen en Colombia Lazaretos adonde se envían y aíslan cuantas personas se descubren atacadas del bacilo de Hansen, como existen en todas las naciones hospitales donde se recluyen los enfermos que pueden ser de peligro á sus semejantes. Los Lazaretos son, pues, vastos hospitales, lugares de aislamiento, centros destinados por el Gobierno para recoger á los leprosos que en la extensión de la República se encuentren.

Por causas que no es de este lugar examinar, hasta ahora habían estado algún tanto descuidados, debido á lo cual los enfermos sufrían y hasta eran peligrosos al resto de la nación, porque se escapaban del Lazareto, ó no se dejaban llevar, resultando de aquí su contacto con los sanos. Desde que los Salesianos tomaron á su cargo los Lazaretos, procuraron remediar estos inconvenientes, esforzándose por hacer los lazaretos menos aborrecibles y aun hacerlos amar de los enfermos. Es justo advertir que fueron coadyuvados por la Sociedad colombiana. Entre ellos se han distinguido el P. Unia y el P. Rabagliati, por su abnegación el uno, y por su actividad, constancia y ardor el otro.

Es natural que en una obra de carácter nacional, los individuos pueden bien poco, y de aquí la necesidad de la intervención directa del Gobierno. Esta intervención siempre la ha habido, pero por varias circunstancias había sido ineficaz. El actual Magistrado, dotado de grande espíritu práctico y de energía indomable, ha puesto su vigorosa mano también en esta empresa, y para que el Gobierno pudiera obrar con pleno cono-

cimiento de causa, envió al Lazareto de Agua de Dios una comisión compuesta de los Sres. Gral. D. Amador Gómez, Jefe de la Sección de Lazaretos y el Dr. D. Pablo García Medina, médico cirujano, adjunto á esta sección.

Quisiéramos copiar por extenso el *Informe* por ellos presentado al Ministro de Gobierno, pero siéndonos imposible, lo seguiremos á grandes pasos, citando sus precisas palabras, donde nos pareciere conveniente.

« *Sr. Ministro de Gobierno — E. L. C.*

« Deseoso el Gobierno de conocer el estado del Lazareto de Agua de Dios, dispuso que nos trasladáramos á él y mediante la práctica de una escrupulosa visita, estudiáramos las necesidades de los enfermos, las condiciones generales en que ellos se encuentran, el manejo de fondos y las mejoras que en el establecimiento pueden hacerse.

« Acompañados del R. P. Rabagliati salimos de esta ciudad el día 4 del presente mes (Abril). De paso por Madrid, el Excmo. Sr. Presidente de la República nos recibió en audiencia y en ella tuvimos ocasión de palpar, una vez más, el interés grande que aquel alto Magistrado aplica al mejoramiento de la situación de los más desgraciados de nuestros compatriotas. Verbalmente nos instruyó para que en el desempeño de nuestra comisión acopiáramos los datos necesarios para traer á conocimiento del Gobierno el estado real de todo en el Lazareto, y ponerlo en vía de ordenar, metódica y económicamente, las mejoras más urgentes que el establecimiento demande, y nos autorizó para disponer de cuanto tiempo fuera menester para la buena ejecución de nuestras labores.

« El día 5, á las 5½ p.m., llegamos á la estación de Tocaima, de donde nos encamináramos á Agua de Dios. En el paso del río Bogotá había un grupo hasta de cuarenta enfermos que salieron á nuestro encuentro. Con placer verdadero recibimos esta manifestación de los enfermos, quienes, para hacérnosla, tuvieron que imponerse un viaje penosísimo para ellos. Fué ésta la primera muestra de simpatía con que nos acogieron los habitantes del Lazareto.

« A las 7 p.m. entramos á la plaza de Agua de Dios, donde fuimos recibidos por los enfermos que en su mayor parte abandonaron sus hogares para hacer una demostración de su complacencia por nuestra llegada. La banda de música, formada por niños enfermos, nos hizo oír el Himno nacional, conmovedora manifestación de amor á la Patria, que nos impresionó vivamente y despertó aún más nuestra simpatía por estos hermanos en desgracia.

« A las 8 de la mañana siguiente, viernes, su-

pimos que era día de distribución de raciones á los enfermos, y con ánimo de examinar la manera como tal distribución se efectuaba, nos trasladamos á la Administración del establecimiento. Allí encontramos á los Sres. D. Juan de J. Torres y D. Enrique Aguilera, antiguos servidores del Lazareto, y respectivamente sus actuales Administrador y Cajero, ocupados en la penosa labor que nos proponíamos inspeccionar. Vimos que la entrega de raciones se hace con método y orden suficientes para evitar equivocaciones ó abusos que en las cuatro ó seis horas de aquel arduo trabajo pudieran perjudicar la Caja del Lazareto ó á los enfermos mismos »

Habíase comprado buena cantidad de telas y con ellas « se procedió á confeccionar un vestido completo para cada enfermo. Las infatigables Hermanas de la Caridad, secundadas por algunas señoras de la población, quienes, para dedicarse á obra tan digna de encomio, prescindían de sus dolencias, procedieron con la actividad que las distingue al arreglo de los vestidos, que tres días después pudieron ya entregarse con otras prendas de uso personal, como toallas, sábanas, pañuelos, etc.

« Debíamos organizar nuestro trabajo en forma tal que el método nos lo facilitara, y desde el sábado 7 distribuimos el tiempo así : la mañana y las tardes se destinarían exclusivamente para las correrías, tanto en la población como en los alrededores del Lazareto, y las horas de 1 á 4 p.m. se aplicarían á oír las peticiones de los enfermos. Lo primero nos daría el completo conocimiento del Lazareto, haciéndonos palpar sus necesidades ; lo segundo, unido á las indicaciones que los vecinos principales nos hicieran, nos pondría en capacidad de indicar cuantas medidas fueran indispensables para corregir cualesquiera defectos de dirección, organización ó administración. Así lo hicimos saber á la población, con el propósito de que todos los interesados pudieran acudir á nosotros oportunamente.

« En nuestras correrías por el Lazareto y por los terrenos á éste adyacentes, siempre estuvimos acompañados por caballeros de lo más notable entre los enfermos, por su juicio, ilustración, patriotismo y conocimiento práctico del establecimiento, y sus indicaciones fueron de grande utilidad para nosotros.

« Creímos que el miércoles 11 podríamos dar por terminados nuestros trabajos, pero en vista de todo lo que había que estudiar y examinar, nos convencimos de que era necesario prolongar nuestra permanencia en el Lazareto por cinco días más, y así nos permitimos comunicarlo á ese Ministerio. Era esta la primera vez que iba á Agua de Dios una comisión del Gobierno á estudiar el Lazareto desde todo punto de vista

y natural era que se presentaran á nuestra consideración muchos asuntos que, para apreciarlos, demandaran tiempo y atención.

« Acostumbrados á oír hablar de la triste situación del Lazareto, grande fué nuestra sorpresa al ver lo que realmente pasa. Pagadas con religiosa puntualidad las raciones diarias, y suministrados los vestidos necesarios ; cubiertos oportunamente los sueldos de los empleados ; atendidas solícitamente las necesidades más apremiantes, tales como la de asistencia médica que, dicho sea de paso, nada deja que desear ; organizados muy regularmente el hospital para los enfermos que á él tienen que ocurrir y los asilos para niños y niñas que han quedado en la orfandad ; establecido un buen servicio de correos y telégrafos, la situación de los enfermos ha cambiado en bien de ellos de un modo extraordinario. A la tristeza y á la desesperación consiguientes á la ausencia de recursos, ha sucedido la relativa satisfacción de que goza un enfermo cuando ve sus necesidades atendidas, y la mayor que les brinda la seguridad de que tienen un Gobierno que sabe administrarles y acrecerles una renta á que tienen derecho como ciudadanos y que él les ha conservado como depósito sagrado, no sólo para sostener el actual bienestar sino para aumentarlo. Si fuera de estas consideraciones se tiene en cuenta la misión evangélica de los RR. PP. Salesianos, cuya caridad es inagotable y cuyos servicios en el Lazareto no tienen suficiente recompensa en lo humano, y el ejemplo y abnegación de las Hermanas de la Caridad, nos podemos explicar por qué hemos encontrado en Agua de Dios una población que en punto á moralidad muy bien pudiera ofrecerse como ejemplo á las demás de la República.

« Pasamos ahora á exponer el resultado de nuestros estudios en el Lazareto, expresando sus necesidades é indicando los medios con los cuales, á nuestro juicio, pueden remediarse. »

Y aquí se extienden abundantemente los Comisionados, sobre los puntos importantes : mayor abundancia de aguas que la que hay actualmente, habitaciones cómodas y bellas, adquisición de terrenos para la agricultura y solaz de los enfermos, oficinas espaciosas y elegantes, bibliotecas, hospitales, servicio científico, asilos, escuelas, caminos, hatos, administración de justicia, moneda, correos, telégrafos, en una palabra, cuanto contribuye á hacer del Lazareto una mansión agradable para el enfermo, de manera que le cueste menos resignarse al aislamiento á que su enfermedad le condena.

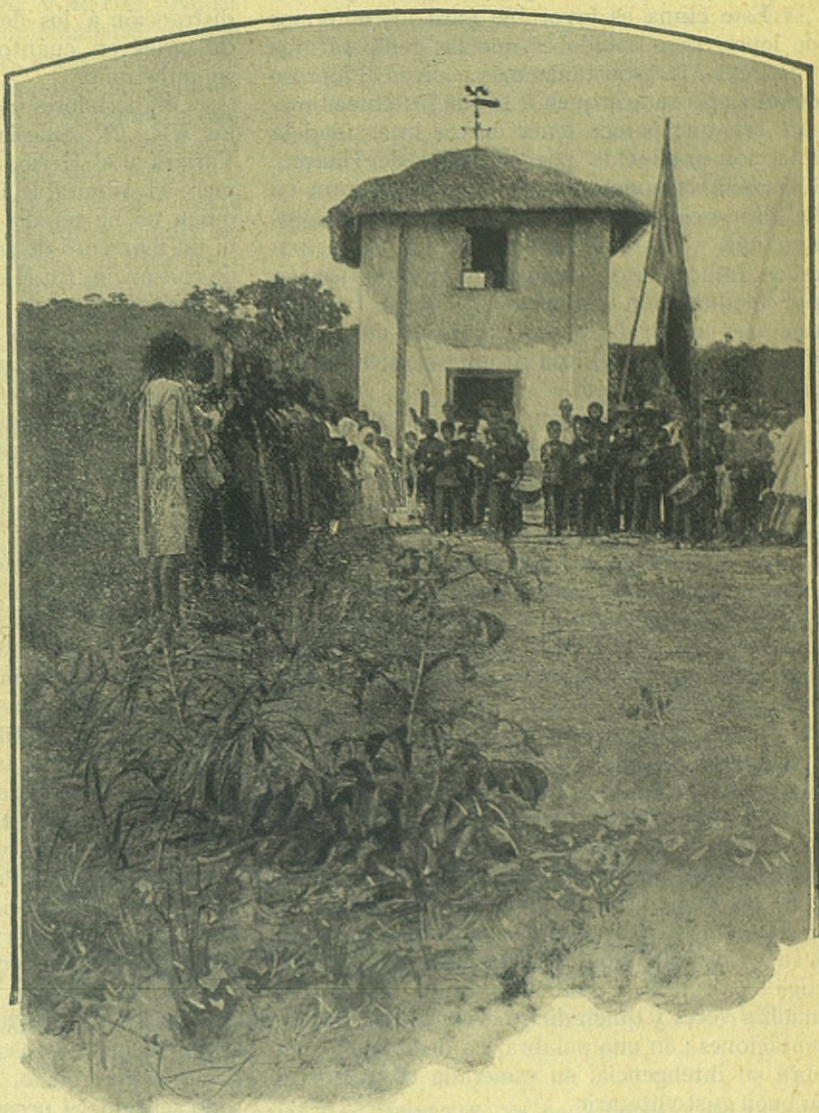
A este fin los Comisionados lo visitaron todo, examinaron los territorios contiguos, estudiaron su formación geológica, su declive, la calidad de

sus productos; levantaron planos, pesaron las dificultades de todo género que pudieran presentarse y á todas encontraron soluciones satisfactorias. Luégo describen el Lazareto:

« El Lazareto de Agua de Dios dista mucho de ser lo que generalmente se cree entre nosotros. No es ya éste el lugar descrito por la delicada pluma del autor de *El viaje al país del dolor*, ni aquel que con su recuerdo ha conmovido tantas veces los corazones sensibles de nuestra sociedad. Si no hay aún allí todas las comodidades á que son acreedores los enfermos, si ha huido la escasez que los hacía emigrar; tienen oportunamente pan y vestido, asistencia médica esmerada y la tranquilidad que les da su confianza en el porvenir, pues hoy ven con satisfacción que su existencia depende no exclusivamente de la caridad, que ellos temían agotar, sino de una renta que el Gobierno ha sabido organizar é invertir.

« El caserío es bien extenso y edificado en un sitio que tiene los atractivos de una vegetación exuberante. En la plaza, que es de buena apariencia, hay edificios de construcción sólida y cubiertos de teja; uno de ellos, de dos pisos, ocupa toda la acera occidental, y allí, en el piso alto, se encuentran, además de algunas habitaciones particulares, la Telegrafía, la Oficina de Correos, un salón de billar y la biblioteca, instaladas en el lugar más espacioso y ventilado del edificio, para comodidad de los enfermos, y se hallan instaladas las Oficinas del Corregidor, del Administrador y del Cajero. La acera norte de la plaza está ocupada por el templo, que tiene dos naves, una hermosa cúpula y un altar mayor que llama especialmente la atención como obra de mucho mérito y de un estilo moderno y ele-

gante. Es debido esto, en su mayor parte, á los esfuerzos y actividad del R. P. Rafael Crippa, Capellán del Lazareto. Además del templo encontramos en esta acera la pintoresca y muy modesta casa de habitación de los RR. PP. Salesianos y un buen edificio de teja ocupado por



Inauguración del Observatorio Meteorológico en la Colonia del S. Corazón.

la farmacia, el departamento de los médicos, el consultorio y algunas localidades para enfermos.

« Las calles son amplias, aseadas y en la mayor parte de ellas hay árboles y flores que les dan alegre aspecto; las casas, casi todas pajizas, son de buena apariencia y revelan el cuidado de sus moradores. El poblado se ha extendido hacia el Sudoeste y formado un barrio de anchas calles llamado Pueblonuevo.

« Tiene el caserío varias tiendas donde se encuentran granos, ropa y en general los elementos necesarios para la vida.

« El clima de Agua de Dios es caliente y seco. En verano la temperatura sube, en algunas horas del día, á 34° ó 36°. En el resto del año la temperatura no pasa del 32° ni baja de 25°.

« Este clima es favorable para los enfermos de lepra, pues sabido es que las temperaturas inferiores á 24° son tanto más nocivas al leproso cuanto más se acerquen á las de los climas medios, en que parece tener mayor intensidad la infección producida por el bacilo de Hansen. Las modificaciones que de ella se observan en los climas cálidos y secos, las formas que en éstos dominan y la duración de la enfermedad, parecen indicar una atenuación en la infección por modificación del medio, y quizá también una atenuación del poder expansivo del bacilo, y, por consiguiente, una disminución en las facilidades del contagio. »

Acerca de los Salesianos y las Hermanas de la Caridad, se expresan así :

« Los Padres Salesianos no se han dedicado solamente á la dirección espiritual de esa sociedad y á velar por que las necesidades materiales de ella se satisfagan oportunamente, sino que hacen cuanto les es posible para procurar á los enfermos distracciones que les hagan menos penosa la residencia en ese Asilo. Han adoptado para teatro un edificio espacioso donde caben, más ó menos, ochocientos espectadores, le han construido escenario y proporcionado decoraciones y vestuarios especiales. Allí se dan con frecuencia representaciones que procuran algunas horas de solaz á los enfermos que pueden presenciarlas. Asistimos á tres de esas representaciones, que fueron para nosotros una agradable sorpresa y de las cuales conservamos la más grata impresión. El R. P. Emilio Baena, Salesiano, tiene á su cargo esta labor de consuelo ; es él quien elige los dramas y comedias, quien los escribe muchas veces y quien dirige los ensayos y representaciones ; en una palabra, ha dedicado á esta obra su inteligencia, su esmerada educación y su buen gusto literario.

« Incansable se muestra el R. P. Evasio Rabagliati, infatigable servidor de los leprosos, en procurar todo género de recursos y de pasatiempos á los enfermos. Lo vimos organizar en pocas horas el corte y distribución de los mil trescientos vestidos que se repartieron ; lo vimos entregando á cada uno de los enfermos que le hicieron algún encargo, los objetos que le habían pedido y que él mismo había buscado con solicitud en la ciudad de Bogotá ; y lo vimos presidiendo las rifas gratuitas de los domingos, que ha organizado para proporcionar entretenimiento

á los enfermos que, congregados en la plaza, reciben los premios con entusiasmo y gratitud, mitigándoles con ello algunas de sus horas amargas. Les ha llevado un gramófono, con el cual ameniza estas funciones ; y no contento con esto, ha pedido al Exterior, á sus expensas, un cinematógrafo, para aumentar las horas de distracción á los desgraciados enfermos y endulzarles en cuanto sea posible lo amargo de su infortunio.

« Colaboradores incansables en estas obras son los RR. PP. Salesianos Rafael Crippa y Luis Variara y el Hermano Egidio Savio. Es el primero el admirable Capellán de Agua de Dios, quien no ha tenido en catorce años de trabajo ni un momento de reposo, ni sentido un minuto de cansancio. En el ejercicio de su ministerio no lo detiene ninguna dificultad, no se sabe con qué ha hecho más bien, si con su actividad inagotable ó con la santidad de su ejemplo. El segundo, el R. P. Variara, ha dedicado su vida al cuidado y educación de los niños leprosos ; á su cargo está el *Oratorio ó Asilo Unia*, donde instruye, educa y consuela á los niños, les enseña algún oficio y con ellos ha formado una banda de música que en la vida social del Lazareto es ya un elemento indispensable. El Hermano Savio vive, como el P. Luis, para los niños, y ambos compiten en ternura y cuidado para ellos ; ha puesto al servicio de sus desgraciados discípulos la flor de sus mejores años, y los acompaña y mima así en sus mejores tareas escolares como en sus juegos infantiles. Completa este grupo de servidores del Lazareto el Hermano Piantoni, obrero infatigable y desinteresado, tipo de lealtad y energía, que trabaja en favor de los enfermos con decisión y cariño.

« La obra de los Padres Salesianos ha sido fecunda. Sin ella y sin la de las incomparables Hermanas de la Caridad, á quienes hemos admirado en el Hospital y en el Asilo de niñas, consolando y dando ejemplo de abnegación, no se habría podido sostener el Lazareto en las duras crisis por que ha pasado, ni habría llegado á ser, como hemos dicho, ejemplo de moralidad en todo sentido. Si necesario fuera citar pruebas de esta moralidad, bastaríanos consignar aquí que muchísimos enfermos solicitaron de la Comisión que se suprimiera el estanco, para alejar de la población las bebidas alcohólicas. El impulso dado por el R. P. Miguel Unia, cuyo nombre no se olvidará, puesto que fué el iniciador de esa sublime labor, ha dado sus frutos, que son ya imperecederos.

« A llevar el Lazareto á este grado de moralidad que hemos visto con placer, ha contribuido con su ejemplo y sus consejos un respetable grupo de caballeros enfermos, notables por su

cultura intelectual, y por su posición social y esmerada educación acreedores á la estimación general; así como muchas señoras, enfermas unas, sanas otras, que se han consagrado en absoluto al magisterio del bien.

« Si á todo esto se agrega que el servicio médico, compuesto de dos facultativos sanos, distinguidos por su ilustración, y de tres jóvenes practicantes, satisface completamente, y que no han faltado las medicinas necesarias, se verá que hay un grande error en creer que Agua de Dios es un destierro donde los enfermos se hallan abandonados de todo auxilio y viviendo una vida de privaciones y miserias.

« Colaboradores del Gobierno en la Sección de Lazaretos, hemos podido apreciar muy de cerca los esfuerzos que el Excmo. Sr. Presidente de la República hace para realizar el plan de medidas profilácticas de la lepra, que él inició al día siguiente de la inauguración de su Gobierno, y del solícito interés que ha mostrado para todo lo que se refiere á la suerte de los enfermos y á la reorganización de las leproserías.

« Benéficas y muy eficaces son las disposiciones que ha dictado el Ministerio de Gobierno para dar cima á la organización de la Renta de Lazaretos, consistente únicamente en el impuesto sobre mortuorias y donaciones entre vivos, renta que produce ya lo bastante para los más imperiosos gastos. »

Proponen luego varias medidas que el Gobierno ha aceptado y están ya en vía de realización.

En el próximo número publicaremos algunos otros documentos de sumo interés.

TESORO ESPIRITUAL

Indulgencias plenarias concedidas á los Cooperadores Salesianos para el mes de Diciembre.

- 1.º 8, Inmaculada Concepción de la Sma. Virgen.
- 2.º 24, Navidad de Nuestro Señor Jesucristo.
- 3.º El día del ejercicio de la Buena muerte.
- 4.º Un día al arbitrio de cada cual.
- 5.º El día que se reúnan en conferencia.

Además nuestros Cooperadores ganan indulgencia plenaria la primera vez que se consagren al Sagrado Corazón de Jesús.

Además (y sobre esto llamamos la atención á todos los Cooperadores) todas las veces que los Cooperadores recen 5 *padrenuestros*, *avemarias* y *glorias* por la paz de la cristiandad y un *Pater*, *Ave* y *Gloria*, según la intención del Sumo Pontífice, podrán ganar todas las indulgencias de las estaciones de Roma, de la Porciúncula, de Jerusalén y de Santiago de Compostela, con tal que se observe el decreto de la Sgda. Congregación de Indulgencias del 7 de Marzo de 1678, que comienza *Delatae sapientius* (1). Estas indulgencias se pueden ganar en cualquier lugar y tiempo y son todas aplicables á las almas del Purgatorio.

Recordamos que para ganar estas indulgencias, es preciso rezar todos los días un *Pater*, *Ave* y *Gloria* en honor de S. Francisco de Sales rogando según la intención del Sumo Pontífice.

(1) V. *Reglamento de los Cooperadores*, Sumario de las indulgencias, ó el *Boletín Salesiano* de Enero 1905, pág. 8 y sig.

Vade mecum Sacerdotis

PARA USO DE LOS REVERENDOS CURAS PARROCOS Y DEMAS ECLESIASTICOS.

6º AÑO — 1907.

Sacerdote americano, el autor del VADE MECUM SACERDOTIS, se ha propuesto al componer esta obra verdaderamente original, ayudar en lo posible al clero americano y español en las santas y á veces áridas funciones de su ministerio, proporcionándole los medios de evitar toda pérdida de tiempo en consultar diversos libros, pues suministra informes muy útiles y aun indispensables.

El VADE MECUM SACERDOTIS es una agenda de bolsillo en texto latin y español, elegantemente encuadernado (pasta flexible) contiene un tarjetero, lapicero y lapiz. El sacerdote encuentra en él para cada día del año, los datos necesarios de liturgia, rúbricas, etc., etc. Además cada página contiene un espacio en blanco para consignar en él las notas relativas á los actos diarios de su ministerio sacerdotal.

El precio del VADE MECUM SACERDOTIS es de Fcos 1,75. Se remitirá franco de porte por correo certificado contra la cantidad de Fcos 2,25. (Esta nueva edición contiene importantes mejoras y es más portátil que las anteriores).

Librería de POPELIN HERNANOS, 3, rue Séguier, PARIS.

Los pedidos de España pueden dirigirse á D. Miguel Casals, Pino, 5, Barcelona; y los de Venezuela al señor Dr. Felipe S. Jimenes, vicario capitular de Maracaibo.

Matto Grosso (Brasil)

Nueva expedición de Misioneros para los Coroados-Bororos.

 El 3 de Marzo del presente año partió del Colegio de S. Gonzalo de Cuyabá una nueva expedición para las Colonias del Sagrado Corazón y la Inmaculada Concepción, que habiendo tomado gran desarrollo, sobrecargaban de trabajo á los pobres hermanos.

De una carta del Clérigo Pessina, tomamos los siguientes datos.

Partimos de Cuyabá entre los saludos de todos, los vivos de los Colegiales y las melodías de la banda. Refrescados por abundante lluvia, que no faltó ni un día durante nuestro viaje, llegamos á Coxipó, donde el excelente Director de la Casa, nos acogió con caridad fraterna y nos acompañó por un buen trecho.

El camino estaba inundado. Las 3 guías que nos precedían á caballo para mostrarnos el camino, caían con frecuencia en hondos barrizales, de donde salían con esfuerzos hercúleos, y tentando aquí y allí, lograban dar con un paso menos peligroso, que tomábamos nosotros, con más ó menos suerte.

En el *Aricá*, á cuya orilla levantamos nuestro campamento, nos alcanzó nuestro amadísimo Inspector, á quien gravísimas ocupaciones habían detenido en casa. Hambrientos mosquitos é insufribles garrapatas y continua lluvia nos hicieron inseparable y fastidiosa compañía en los siguientes tres días de viaje.

Después de este aburrido triduo, nos hallamos al pie de una áspera y fragorosisima cuesta, rica de barrancos y peligros. Parecíamos nosotros un grupo de valerosos alpinistas prontos al asalto del algún pico ó cresta; pero los animales, cargados con las provisiones para la Colonia, caían á cada paso. Fué, pues, necesario aliviarlos un poco, dejarlos descansar, volverlos á cargar y proseguir lentamente; así pudimos ganar la cumbre.

Dos noches pasadas entre la armoniosa música de los mosquitos y los trabajos de un ejército de rabiosas hormigas, nos dieron fuerza para pasar el río *Manso*, que lo es sólo de nombre, y cuyas orillas son tan cenagosas, que parecía querer enviscarnos y pegarnos allí á todos.

Sorprendidos y refrescados por una lluvia torrencial, proseguimos nuestro camino y por la tarde llegamos á *Capimbranco*, poblacioncita hermosa, de unas 300 personas, situada en un valle, con estación telegráfica y rodeada de graciosas colinitas. El Sr. León, digno telegrafista del lugar, nos colmó de agasajos y atenciones, puso á nuestra disposición todo el local de la estación y nos invitó á su mesa. El siguiente día era domingo, todos los Sacerdotes celebraron la Santa Misa, siendo el último nuestro venerado Inspector, quien explicando el Evangelio del día, dió á su numeroso auditorio reglas prácticas de vida cristiana. El día se pasó todo en la administración de los Sacramentos; once fueron los bautismos y 22 las confirmaciones. Por la tarde se reunieron unas 200 personas, á las cuales el P. Malán hizo un sermoncito, explicándoles cómo podían llevar una vida feliz y tranquila viviendo cristianamente. Supo descender de tal modo á la práctica, que aquella gente, pendiente de los labios del Misionero, decía bastante recio: esto te conviene á tí, esto á mí... esto á nosotros.

Chico Nunes, elevación de tierra con pujos de colina, fué el lugar escogido para pasar la siguiente noche; pero el temor de las culebras venenosas, harto frecuentes allí, y las punzadas de un ejército de mosquitos, nos la hicieron muy desgraciada. Apenas aclaró el día, estábamos ya á caballo, pero cansados y soñolientos, dormitamos todo el tiempo, hasta que llegando á *Ponta de Pedra*, pudimos descansar por la misericordia de Dios.

Partimos al día siguiente muy temprano y nos detuvimos en *Cachoeirinha*, en una choza perdida en medio de la selva, donde un amigo, entregado á la cría de ganado, nos mató un buey, cuya carne nos sirvió por ese día y los siguientes. Otra de sus ocupaciones es la caza de feroces tigres que abundan en aquellos lugares; pocos días antes, había cazado uno, cuyos despojos contemplamos con horror.

Después de *Lagoa Secca*, que fué otra etapa, tuvimos que vadear muchos torrentes, y entre ellos el *Sapé* y otros tres bastante peligrosos. Hicimos alto en la orilla del *Sangradora-sinho* y al día siguiente, entre el rumor de alegres arroyuelos, que nos recordaban los límpidos torrentes que se deslizan de nuestros pre-Alpes, llegamos á *Sangrador Grande*. Aquí encontramos felizmente los auxilios de animales y víveres, que

nos mandaban nuestros hermanos de la Colonia del Sagrado Corazón.

Al día siguiente viajamos bajo el azote de una lluvia torrencial. Un riachuelo el más terrible de todos, cuyo nombre significa *Exploración*, se hizo de veras explorar: vado arduo y peligroso que nos mojé por completo: á esto vino á añadirse una nueva lluvia que nos acompañó desde las 2 hasta las 6 de la tarde, hasta que nos detuvimos en una loma llamada *As areías*. Encendimos fuego para calentarnos en la huta que nos deparó la Divina Providencia. Escena digna de verse! En plena zona tórrida dar diente con diente de puro frío y arrimarnos uno contra otro para podernos calentar, y esto alrededor de una hoguera! En los tres días que todavía duró nuestro viaje, la Providencia nos concedió un tiempo discreto, pero el camino continuó más ó menos horroroso.

Mas todo lo olvidamos á la vista de nuestra tierra prometida: la *Colonia del Sagrado Corazón*!

DE LAS NUEVAS COLONIAS.

Consoladoras noticias.

(Carta del P. Malán).

Veneradísimo Sr D. Rúa:

Habiendo encargado al clérigo Pessina de darle noticias de nuestro viaje de Cuyabá á las Colonias, me limito á decirle algo del estado de los Indios en estos últimos tiempos.

Paso del Barreiro — Recepción — Primera Comunión — El Observatorio Antonio Paes de Barros.

El 23 de Marzo, á eso de las 2 de la tarde llegamos á orillas del Barreiro que aumentado por las lluvias, nos dificultaba bastante el paso. Pero afortunadamente el P. Bálzola había hecho construir una barca de corteza de *burity*, en la cual pasamos dos á dos, conducidos, ó mejor, tirados por los indios. De este modo pasó también el bagaje. Los que pasaban aquel río por primera vez en tal embarcación de estilo *liberty*, tuvieron unos momentos de no poco miedo. Los animales pasaron á nado y por sobre las piedras de una pequeña cascada que días antes había envuelto entre sus olas un robusto macho del correo. Pero gracias á Dios, también este pequeño Aqueronte fué atravesado sin ninguna desgracia.

Después de dos kilómetros de marcha y á 900 metros de la Colonia del Sagrado Corazón,

descubrimos sobre la cima azul de la colina de *Santa Cruz*, un grupo de indios formados en dos alas con los niños en el centro y á la cabeza una incipiente banda compuesta de 15 músicos indígenas, que rompió saludándonos con una marcha triunfal.

Es verdaderamente asombroso que en aquellas regiones se haya podido formar una banda musical, compuesta de aquellos mismos indios que hasta 4 años hace, eran el terror de estos desiertos! Esas notas armoniosas que se perdían por la campaña virgen, me conmovían en lo más profundo del alma. Lloré y conmigo lloraron de consuelo algunos de mis compañeros de viaje.

Por cierto que para toda alma amante del progreso de esta tribu tan inteligente y digna de mejor suerte, estos momentos son solemnes: el modulado són de los clarines nos parecía la voz de la civilización que avanza triunfante en medio de los numerosos salvajes, escondidos aún entre densísimas selvas.

Unidos al numeroso cortejo, continuamos la marcha hasta llegar al centro de la Colonia, donde fuimos saludados por otro grupo de indios, no menos contentos de vernos llegar.

Gracias á Dios, el progreso de la Colonia del Sagrado Corazón, es constante; prenda segura de que el Sagrado Corazón, cuyo nombre lleva, no deja de bendecirla y protegerla amorosamente.

En esta última visita tuve el consuelo de administrar á unos el Sacramento del Bautismo, y á otros la Penitencia y la Sagrada Comunión.

La nueva banda musical, de la que le mando una fotografía, tocó las mejores piezas de su repertorio, aumentando con sus armonías la conmoción y el consuelo espiritual de seis almas tiernas que por primera vez recibían el Cordero divino, el Redentor de todos los pueblos, que se ha puesto á recoger en su Iglesia Católica y en el seno del mundo civilizado á todas estas tribus que también le pertenecen.

No le puedo decir, amado Padre, la alegría que experimenté al distribuir á los nuevos neófitos el Pan de los Angeles, el alimento celestial, la luz que se encarna para alimentarnos, santificarnos é iluminarnos. Usted puede figurárselo, amado padre, y sentir palpar de gozo el corazón al recibir la consoladora nueva. También de estos seis afortunados Bororos le mando una instantánea.

Otra noticia tengo que darle no menos consoladora y que será recibida con placer también del mundo científico: hemos inaugurado el nuevo *Observatorio meteorológico*, llamado *Antonio Paes de Barros*, fundado tras vivas instancias de varios centros meteorológicos y del Gobierno del Estado, como le he referido en otras cartas.

El nuevo Observatorio es de 2ª clase, conégnere con el dependiente del Colegio Salesiano de Cuyabá, que en 7 años ha prestado importantes servicios á la ciencia, divulgando sus observaciones diarias en apéndices de nuestra hermosa Revista « *Matto Grosso* ». La especial importancia del nuevo Observatorio deriva del estar situado en una zona diversa de la Capital, distando de ésta 500 kilómetros, en un altura considerablemente mayor y en diversa vertiente, esto es, en la del norte del Estado.

En la Colonia de la Inmaculada — Los primeros trabajos — 11 bautismos — Risueño porvenir.

Nueve meses después de su fundación, visité esta colonia y tuve que admirarme al comprobar sus maravillosos progresos. Si la Divina Providencia fué pródiga para con la Colonia del Sagrado Corazón, debo decirle que todavía se muestra aún más benévola para con este nuevo centro de civilización que va formándose bajo el más precioso título de la Madre de Dios: *La Inmaculada Concepción*.

Y en efecto, en estos nueve meses, un personal reducido, como U. lo sabe, ayudado de unos pocos indios, porque la escasez no ha consentido recibir más, ha construido casas provisorias, luego ha bonificado un buen trecho de terreno; y sembrándolo de trigo, maíz, arroz, fréjoles, mandioca; han plantado árboles frutales, iniciado los trabajos para el cultivo del lino, del café, de la vid y abierto un canal para el riego de las tierras de la Colonia y el movimiento de un molino, un aserradero y una máquina de tejer. Confiamos que los productos del campo y las industrias, unidos á los socorros que no nos dejarán faltar los bienhechores (no sólo los que pueden disponer de grandes caudales, sino de cuantos están en grado de mandarnos un óbolo) confiamos, digo, que estos productos y auxilios, sean suficientes á mantener y encaminar un buen número de indígenas por las sendas de la civilización.

También tuve la fortuna de bautizar 11 neófitos, los mejor preparados de los 53 que se hallan en la Colonia, que son ni más ni menos que los hambrientos autores de aquellos horrendos atentados que hace cinco años se cometieron á las orillas del Araguaya. Las disposiciones con que recibieron el agua regeneradora son una prueba palpable de lo que pueden la Fe y la Gracia aun en el alma de míseros salvajes. Hace nueve meses, ellos vivían como bestias, ahora se adaptan á nuestras costumbres, deseosos de hacer parte de la gran familia cristiana.

He podido varias veces gozar del admirable espectáculo de niños y niñas que se repetían y

comunicaban con edificante seriedad las lecciones y explicaciones recibidas de sus maestros. Así se van preparando y desarrollando los gérmenes del progreso real de este nuevo centro religioso y civil.

Pero cuánta necesidad tendríamos de 30.000 francos para edificar una capilla decente, donde dar homenaje menos indigno al Señor con un culto imponente y majestuoso, conociendo perfectamente la fuerza que esto tiene sobre hombres rudos y muy materiales. Es cierto, el culto externo se insinúa mucho más fácilmente. En la Colonia del Sagrado Corazón los Misioneros explican el catecismo por medio de ricos cuadros históricos que compendian la Historia desde la Creación hasta nuestros días, precioso regalo de una benemérita señora brasileña, doña Carmen de Acevedo, en mi último viaje á París. De estos mismos cuadros nos servimos los domingos en la explicación del Evangelio y de la Moral cristiana. Este método de enseñanza es evidentemente por ahora el más apto, y produce efectos sorprendentes. La verdad entra también por los ojos y no deja de producir resultados admirables.

En busca de socorros — Un representante de la tribu.

Pronto atravesaré de nuevo el océano para recoger ofertas, en compañía de uno de los chichuelos bororos recientemente admitidos á la primera comunión, jovencito de 13 años, el buen *Miguel Magone*, hijo de uno de los jefes ó caciques, más aún, del *capitán Mayor*.

Este jovencito, que ha sido mi compañero inseparable en las florestas del Matto Grosso, lo será también, si Dios lo quiere, en las grandes ciudades europeas, las cuales beneficiarán en él, así lo espero, á toda una raza infeliz y necesitada, cuyo representante será.

Mi largo viaje tendrá también por objeto desarrollar ante los Superiores mis nuevos proyectos acerca de las Misiones, aumentar el personal, comprar las máquinas y utensilios necesarios para grandes talleres y campiñas, lencería, frazadas y algunos telares para tejer el algodón que podemos cultivar con grandes resultados. Así pues, con la ayuda de la Divina Providencia, á mi vuelta podremos dar nuevo y vigoroso impulso á las Colonias ya existentes y fundar otras nuevas que ahora, dado el conocimiento de la tribu y el país, no nos presentan las dificultades que hubimos de superar al principio. Aquí el campo de acción es vastísimo, inmenso. Los resultados obtenidos con la fundación de las dos primeras colonias han impresionado favorablemente á todo el Estado, de modo que son muchas las invitaciones para que fundemos nuevos

centro de Misión al Norte y al Sur del Matto Grosso.

A nosotros no nos falta ni la buena voluntad ni la confianza en el auxilio de Dios; antes bien, desearíamos estar dotados de doble energía para conquistar á la vida religiosa y civil estas inmensas regiones, ganar el corazón de estos feroces salvajes, hacérnoslos todos amigos para hacerlos cristianos ejemplares y útiles ciudadanos.

Ayúdenos U. en esta santa empresa, amadísimo Padre, preparándonos escogido personal y bendiciendo nuestros santos deseos.

Bendiga á cuantos trabajan en estas Misiones y en modo particular á quien, besándole respetuosamente la mano, se suscribe

Dev.mo hijo in C. J.

ANTONIO MALÁN.

A bordo del « Matto Grosso », en viaje para Río Janeiro, 19 de Mayo de 1906.

El Indio Miguel es hijo de un *Bari* ó sacerdote de los Bororos. Fué acogido en la Colonia del Sgdo. Corazón en 1902: de buena índole como toda su tribu, inteligente y agradecido, es una prueba de lo que puede el celo y la paciencia del Misionero. Apenas llegó á Turín, fué á postarse ante la imagen de María Auxiliadora y oró con gran fervor, hizo lo mismo en la tumba de D. Bosco, en cuyos mármoles estampó con efusión y espontaneidad el ósculo del hijo agradecido. El indio tiene apenas 13 años, es bien formado, de robusta talla y miembros fornidos; habla perfectamente el portugués, se expresa bastante bien en italiano y algo también en francés.

Tiene por el P. Malán todo el cariño de un hijo.

Ecuador

De en medio de los Jíbaros.

De las florestas del Ecuador ha llegado una carta al Sr. D. Rúa, del Misionero D. Francisco Mattana, Superior de la Misión de los Jíbaros de Gualaquiza, que nos da las siguientes importantes noticias.

....Bien que con grandísima dificultad, hemos podido terminar los dos caminos que nos habíamos propuesto abrir para facilitar la ida á las tribus del centro de Gualaquiza, y los hemos terminado por nosotros mismos, con la ayuda de algunos trabajadores, pagados por nosotros.

De estos caminos, el uno lleva al medio día de

Gualaquiza, á la tribu de *Chuchumbleza*, en la parte opuesta al río del mismo nombre á un día del viaje, y á las tribus de *Pachicosa*, á las márgenes del gran río *Zamora*, que descende majestuoso de las Cordilleras por la provincia de Loja, á día y medio de distancia de Gualaquiza á *Indanza*.

Estos caminos son muy importantes. El primero no solamente nos pone en comunicación con las varias tribus Jíbaras, sino que nos acerca



El P. A. Malán y el indio Miguel Magone.

á la importante ciudad de Loja y á varias otras poblaciones de esa provincia. El segundo nos introduce en las tribus de *Indanza*, *Chupianza*, *Méndez*, *Pongochico* y *Pongo Grande*, hacia los confines del Perú.

La misión de Indanza es muy importante, en vista de las muchas familias cristianas que emigrarán cuanto antes, es decir, apenas abierta la carretera que desde hace algunos años, se ha comenzado del partido de *Gualaceo* á esa región.

También nosotros partiremos dentro de algunos días para esa importante comarca, y de acuerdo con las autoridades del católico pueblo de Gualaceo y pueblos dependientes, buscaremos entre las florestas indancenses el lugar más á propósito para la nueva Colonia.

Ayúdenos, pues, amadísimo Padre, con un buen personal y abundantes medios pecuniarios á desarrollar la residencia de Gualaquiza y emprender dos nuevas fundaciones. Encomiéndenos mucho á Dios Nuestro Señor.

China

La 1ª fiesta de María Aux. en Macao.

(Carta del P. Versiglia al Sr. D. Rúa).

Macao, 8 de Junio de 1906.

Amadísimo Sr. D. Rúa:

También sus hijos de la China han celebrado la fiesta de María Auxiliadora; y de qué modo! Permita que le dé algunas noticias acerca de esto. Bien sabe, Padre, que el 2 de Abril comenzamos nuestra obra en la China, abriendo un hospicio para los Chinos, bajo la protección de María Inmaculada. Los huérfanos al principio fueron 20, y pronto llegaron á 37, y todos aprendieron inmediatamente á invocar á María Sma. Auxiliadora.

Desde los primeros días pusimos particular empeño en enseñarles alguna alabanza ó cántico, de modo que al llegar el mes de mayo, se pudo comenzar casi como en todas las otras casas salesianas. Todas las tardes se daba la Bendición con el Smo. Sacramento, desarrollando un programa no despreciable: un himno, lectura conveniente en chino, canto de las Letanías en música y *Tantum ergo* en canto gregoriano; para terminar, se cantaba el *Laudate Dominum omnes gentes*, y esto todas las tardes. Más aún, le contaré que el párroco de nuestro distrito quiso que nuestros cantores fueran todos los días á cantar en la iglesia parroquial en idéntica función.

Llegó el 24 de Mayo, consagrado este año á la Ascensión del Señor. Aunque nos acordamos mucho de María Auxiliadora en este día, trasladamos la fiesta al domingo siguiente; pero la Virgen no dejó de darnos desde el 24 una prenda de su amor. En efecto, he aquí que inmediatamente después del almuerzo llegan dos huérfanitos suplicando los admitiéramos en el instituto. Vistos los papeles que me presentaban para asegurarme de su condición, les dije: ¡Pobrecitos! Es María Auxiliadora quien os manda. Entrad! Tomé luego tales papeles y se los llevé á nuestro buen Obispo, el cual lleno de alegría y conmoción escribió de su puño y letra: « *A gloria*

y honra de María Auxiliadora, admitidos! » Era, pues, el regalo de María Auxiliadora. Uno de ellos lo pusimos en la sastrería... y el otro?... á la encuadernación; pero cómo, si no hay maestro?... Dios proveerá, como en tales casos proveía á D. Bosco, quien en idénticas circunstancias fundó su taller de encuadernación.

Entre tanto llegó el día de la fiesta. En muchas de las casas salesianas se habrá celebrado en el mismo día la fiesta de María Auxiliadora y habrán hecho ostentación de adornos, músicas y funciones solemnes.... como hubiéramos hecho nosotros á sernos posible. Pero yo creo que ninguna haya podido hacer á María Auxiliadora una oferta más preciosa que la nuestra: y ésta es el bautismo de un huérfano de 14 años que, abjurando el paganismo, en ese día precisamente, se hacía cristiano. Hacía dos semanas que se hallaba en el hospicio.

Esta función, en medio de su sublime sencillez, nos conmovió hasta las lágrimas. Los mismos huérfanitos se impresionaron profundamente y cinco de ellos, paganos todavía, pero que se están preparando al bautismo, lloraron por no poder tener tal suerte en el propio día. El venturoso neófito parece que sintió sensiblemente los efectos de la gracia: su rostro estaba iluminado y durante todo el día no sabía apartarse de los pies de María Auxiliadora. Se le puso por nombre José María. Madrina fué la dignísima señora doña Constancia Roliz, que con tanto celo había comenzado y continuado la instrucción del catecúmeno antes de que viniera á nuestra casa: de padrino sirvió nuestro buen amigo el Rev. D. Alvaro Coroado. Fué Ministro del Sto. Bautismo el R. P. Roliz, S. J., hermano de la madrina y nuestro válido sostén, pues es él quien atiende á la instrucción y confesión de los niños.

Después de la ceremonia del Bautismo siguió la misa solemne cantada por el mismo P. Roliz, asistido por el P. Alvaro Coroado y nuestro P. Olive. Acompañaron en canto gregoriano nuestros pobres huérfanitos con la *Missa Angelorum*; y si U. considera, amado padre, que estos pobres niños no saben leer ni conocen otra lengua que el Chino y ni siquiera tienen idea de ninguna escritura europea, y que tanto la Misa como todos los cantos han tenido que aprenderlos de memoria, fácilmente comprenderá que se necesita un milagro de paciencia de parte del P. Feignani que los enseñó y de esfuerzo de parte de los mismos niños para hacer lo que se hizo. Le aseguro que cantaron muy bien y estoy cierto de que si U. mismo hubiera estado presente, nos hubiera dado los parabienes. Esas voces delgadas, pero muy delgaditas, resultaron sumamente patéticas en el *Benedictus* y *Agnus Dei*.

Por la tarde dimos un paseo al Santuario de Nuestra Señora de la Peña, donde tiene su quinta el Sr. Obispo. Llegados allá, el Sr. Obispo, que apostaba había anticipado su ida á la quinta, nos hizo un recibimiento más que paternal.

Después de descansar un tanto, el R. P. Antonio M. Roliz, hizo un breve panegirico de

¿No le parece todo esto, amadísimo padre, un principio de buen agüero, cual será que esta fiesta sea seguida de otras muchas en éste y otros lugares de la China?

Mientras debemos dar las más rendidas gracias á María Auxiliadora, es justo tributar públicamente nuestro más sincero agradecimiento á



MATTO GROSSO — Niños de primera Comunión en la Colonia del S. Corazón.

María Auxiliadora en chino, que es tal vez el primero que en tal lengua se pronuncia. Supo hablar tan bien, que nuestros huerfanitos, aunque nada acostumbrados á oír sermones, lo escuchaban sin pestañear.

Terminada la función, otra novedad puso el colmo á la alegría de los huerfanitos y fué la merienda que Su Señoría Ilma. les había hecho preparar.

Por la tarde volvimos con el corazón inundado de contento; los mismos niños, entusiasmados, no cesaban de hablar del hermoso día pasado.

nuestro veneradísimo Sr. Obispo D. Paulino Acevedo de Castro, quien, además de suministrar nos todas las cosas que necesitamos para llenar nuestra obra, procura con todos los medios imaginables, hacernos menos pesados los pequeños sacrificios que nunca faltan en las obras de Dios, especialmente á los principios.

Bendiga, amado padre, á todos sus hijos de la China y especialmente á su

Dev.mo hijo *in Corde Jesu*,
LUIS VERSIGLIA, Pbro.



Un Recuerdo del IV Congreso Salesiano



El 24 de Mayo fué el escogido para la imponente función de clausura, broche de oro que cerró nuestras fiestas centenarias, magnífico y consolador desenlace de la grandiosa muestra de la vida salesiana, vigoroso impulso para su porvenir.

A las 7 a.m. hubo una misa de comunión general, celebrada por el Excmo. Delegado Apostólico Monseñor Alejandro Bavona, recibiendo el Pan Eucarístico gran número de fieles.

Dos horas y media después, hubo otra misa en canto litúrgico, asistiendo también mucha gente.

A las 10 y media tuvo lugar la ceremonia de colocación de la primera piedra.

En un tabladillo levantado *ad hoc* y que ostentaba el retrato de Don Bosco adornado por las banderas peruana y pontificia, tomaron asiento el Ilmo. Arzobispo de Lima y su Secretario Monseñor García Irogoyen, Ilmo. Monseñor Ballón, Obispo antiguo de Arequipa y Deán del Cabildo metropolitano, Dr. Jorge Polar, ministro de Justicia y Culto, su señora esposa, Dr. Carlos Wiese, Dr. González Olaechea, señor José Castañón, señores curas Martínez e Infantas, R. P. Mivielle Superior de los Lazaristas, el R. P. Cañete y Tobías, Superior de los PP. de la Compañía, el Provincial de los Dominicos, y muchos otros sacerdotes, señoras y señoritas.

Después que el Ilmo. Obispo de Colonia Monseñor Costamagna hubo terminado las ceremonias que prescribe el ritual, se procedió á colocar la primera piedra por el Ilmo. Arzobispo de la arquidiócesis, apadrinando el acto en representación del Excmo. Sr. Presidente de la República y de su distinguida esposa, el doctor Polar y la señora Carmen E. de Polar.

En el sitio donde descansa la primera piedra se alzaré el altar mayor del nuevo templo con frente á la Avenida de la Magdalena.

Luego el P. Sicher dió lectura al acta alusiva á la ceremonia, depositándola en un tubo de zinc, con las monedas que ella especifica.

Dicho documento dice así :

« En el año de 1906, á 24 del mes de Mayo fiesta de María Auxiliadora, gobernando la Iglesia el Sumo Pontífice Pío X, la República Peruana el Excmo. señor Dr. D. José Pardo y Barreda, siendo Rector Mayor de los Salesianos el Rvdo. D. Miguel Rúa, Delegado Apostólico y Enviado Extraordinario de la Santa Sede, el Excmo. Monseñor Dr. Alejandro Bavona, Arzobispo titular de Farsalia, Inspector de las Casas salesianas del Perú y Bolivia el Rvdo. Don Ciriaco Santinelli, y alcalde de Lima el Dr. D. Federico Elguera ; el Ilmo. y Rvmo. Monseñor Dr. Manuel Tovar, dignísimo Arzobispo de Lima, asistido por los Ilmos. y Rvmos. Monseñor Santiago Costamagna, Obispo titular de Colonia y Vicario Apostólico de Méndez y Gualaquiza, Representante de D. Miguel Rúa en el

IV Congreso Salesiano, y Monseñor Manuel Segundo Ballón, antiguo Obispo de Arequipa, colocó solemnemente la primera piedra del templo dedicado á María Auxiliadora en la Avenida de la Magdalena á inmediación de la Plaza Bolognesi, como recuerdo imperecedero de la gloriosa muerte de Santo Toribio Alfonso de Mogrovejo y del IV Congreso Salesiano.

« Fueron padrinos S. E. el Excmo. Sr. Presidente de la República Dr. D. José Pardo y Barreda y su digna esposa señora Carmen Heeren de Pardo, que por luto de familia fueron representados por el ministro de Justicia y Culto, doctor Jorge Polar y su digna esposa la señora Carmen E. de Polar.

« En la primera piedra se colocaron medallas conmemorativas del 3er. centenario de Santo Toribio A. de Mogrovejo y de María Auxiliadora, varios retratos, los periódicos y diarios de la Capital y algunas monedas peruanas.

El Encargado de la Obra como director de los Cooperadores Salesianos, es el Rvdo. P. Carlos Pane y el encargado de la construcción es el R. P. Isaac Sicher, bajo la dirección del señor ingeniero arquitecto don José E. Castañón, que presta su obra gratuita y generosamente.

« La caridad del pueblo peruano, la industriosa colonia italiana y todos los buenos hijos que tienen al Perú como su segunda patria, son los únicos medios que nos alientan para levantar este templo de misericordia á la Madre de Dios.

Lima, Mayo 24 de 1906. »

En la tarde, á las 2 y 20, después de vísperas, fué sacada en procesión la efigie de María Auxiliadora. Recorrió todo el paseo 9 de Diciembre, regresando después al templo donde el Ilmo. Obispo dimisionario de Arequipa pronunció una alocución en honor de la Virgen Santísima.

Después de un solemne *Te Deum* y de la bendición dada por el Excmo. Delegado Apostólico, quedó clausurado el IV Congreso de los Cooperadores Salesianos en el Perú.

El objeto del Congreso se ha obtenido, y por ello damos al Señor Omnipotente las más rendidas gracias : la obra salesiana se hizo conocer más en toda la extensión de las dos repúblicas, manifestó de un modo claro y evidente que sus esfuerzos tienden al bienestar de los pueblos, al engrandecimiento de las naciones, á la educación completa, sirviéndose de cuantos medios aconsejan la sana razón, el progreso de los tiempos y la caridad cristiana. La Agricultura racional adquirirá nuevos adeptos, la educación popular nuevo entusiasmo... y estos son los primeros frutos del Congreso Salesiano. Como recuerdo de él, á más de los frutos sociales que lo recordarán para siempre, se alzaré triunfante un magnífico templo á la Auxiliadora de los Cristianos, á la que es la Gloria de la humanidad.



Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

Pío X.

Nuevo prodigio de María Aux.

A nuestra hija, de quince años, le apareció un tumor que le crecía sin apercibirse ella, porque ni le molestaba, ni le causaba dolor, hasta que su volumen, ya considerable, nos vino á causar la natural alarma; ocurrimos á dos ó tres médicos de fundada reputación, quienes trataron de tranquilizarnos ofreciéndonos la pronta curación de la niña, mas llegó el día en que, siendo ineficaces los remedios, acordaron la operación quirúrgica como el *único* medio de eliminar el tumor; pues que no era posible obtener ni la disolución ni la supuración, y al efecto se prepararon los utensilios necesarios, para proceder. En la conferencia médica se determinó que era necesaria la cloriformización por ser la operación dolorosa y larga. Interrogados los médicos sobre si la niña quedaría curada con la extracción, dijeron que probablemente, á no ser que el tumor fuese un sarcoma.

A tiempo que acontecía esto, y mientras se hacían los ensayos aconsejados por los facultativos, habíamos ocurrido á la Madre de Dios, en su advocación de María Auxiliadora, haciendo la novena, y prometiéndole terminarla con la Comunión en caso de buen éxito. Justamente el día de la conferencia, antevíspera del tremendo de la fatal escena, concluimos la novena, y al siguiente, víspera del día señalado, al salir de casa para la iglesia, la enferma lanza un gran grito: « la Virgen me ha hecho la operación! » — Efectivamente el tumor que según los médicos en su examen del día anterior, no cedería sino al cuchillo del cirujano, se supuraba fácil y espontáneamente. Uno de los dos médicos que llegó luego, al tener aviso de lo ocurrido, abismado, exclamó: « esto era inesperado! y dirigiéndose á la niña, le dijo: hija, te has salvado! »

La enfermedad no ha dejado ni la huella.

Nuestros amigos, parientes y nosotros, sus padres, bendecimos, reconocidos á La que la Iglesia apellida *Salus infirmorum*.

Nuestra enfermita lleva al cuello la medalla de María Auxiliadora, su piadosa Madre que la libró del trágico aparato dispuesto para veinticuatro horas después.

GRACILIANO ACEVEDO,
MARÍA LUISA DE ACEVEDO.

Bogotá (Colombia), 25 de Julio de 1906.

Portentosa curación.

Con el corazón lleno de contento, tomo la pluma para cumplir con lo prometido á la Reina del Cielo y tierra, á la Poderosa Auxiliadora de los cristianos. Una hija de 9 años, única que Dios ha dejado para nuestro consuelo y alegría, y por lo tanto querida entrañablemente, enfermó de tal gravedad que estuvo en serio peligro de perder la vida. Hacía quince días que guardaba cama, cinco doctores llamados á su cabecera, nos aseguraban que la vida de mi hija estaba en gran peligro. Tal era su debilidad, que poniéndola en el baño, casi se nos había quedado muerta. Viendo que la ciencia del arte no podía llegar más adelante, no pudiéndome resignar á quedar sin prole en este mundo, salí en coche, directamente fuí al Colegio María Auxiliadora, donde mi hija había frecuentado las clases por algún tiempo y era bien conocida y querida de las Hermanas, pidiendo auxilio de oraciones y ofreciendo una limosna á la capilla de María Auxiliadora, prometiéndole hacer publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, si la obtenía. Una de las Hermanas me dió una medalla de María Auxiliadora, exhortándome á tener mucha confianza en su poderosa protección. Mi hija empezó luego á mejorar; hace 15 días que se empezó la novena y ella misma fué á depositar sobre el altar de María Auxiliadora, en la capilla del

colegio, la suma de pesos 50,00 y á agradecer en compañía de nosotros á La que le redonó la salud, pues está completamente sana.

Pido encarecidamente se haga público á todo el mundo que María Auxiliadora sanó á mi querida hija y deseo que todos se persuadan que en el Cielo tenemos á una Madre la cual, por ser Madre de Dios, tiene todo poder en el Cielo y particularmente para socorrer á sus hijos que desde este valle de llanto, á Ella acuden con confianza. Eterno será nuestro agradecimiento hacia Ella.

VERAZA y SEÑORA.

Punta Arenas, 11 Agosto de 1906.

El más válido remedio.

En los días 11 y 12 del pte. mes de Julio era angustiosa para mí y para las personas de mi familia y de mi amistad, la expectación de un desenlace fatal de la enfermedad, que en pocas horas acababa de reducirme casi á los términos de la vida. A mí me aterraba sobre todo la idea de dejar huérfanas á mis cuatro pequeñas hijitas, no bien comprendí que los facultativos que me asistían deseaban la cooperación de otros colegas. Es decir, que médicos de primera calidad se mostraban confusos y no veían ya esperanza de salvarme la vida.

Mientras aguardaba al cirujano, después de haber recibido los últimos sacramentos de nuestra santa Religión, invocaba con todo el fervor de mi alma á María Auxiliadora, cuya imagen tenía en una medallita pendiente de mi cuello, y le ofrecí dar una limosna para el Lazareto, mandar decir una misa solemne en su honor, y publicar en el *Boletín Salesiano* el gran favor que de ella esperaba.

Gracias á la Auxiliadora de los Cristianos, no tuve que esperar mucho tiempo la anhelada mejoría. A los pocos momentos comencé á sentirla claramente, pues la fiebre empezó á bajar y cuando los médicos llegaron, vieron que no era ya necesaria la operación á que iban á someterme; desde ese momento siguió maravillosamente la reposición, de tal manera que las personas que aquel día me vieron casi agonizante y hoy á los 15 días, me ven levantada, buena y sana, se admiran y dicen conmigo, que verdaderamente ha sido un prodigio de nuestra admirable Madre, á quien bendigo y doy gracias á cada momento por tan señalado é inmerecido favor.

MARÍA FALLÓN DE GNECCO.

Bogotá, Chapinero, Julio de 1906.

Cañar (Ecuador). — Encontrábase mi esposa gravemente enferma de una terrible erisipela, que le acometió en la cara, de manera que se

encontraba en un peligro de muerte. Viéndola cada día más grave y que ningún recurso de medicina le hiciera bien, yo me consideraba huérfano y viudo, y casi desesperado, parecíame que era capaz de quitarme yo mismo la vida, al considerar que iba á quedarme con un niño de pechos, y otro de dos años y medio, y mi hogar desolado. En medio de tan terribles y tristes congojas, acudí con confianza á María Auxilio de los Cristianos, á quien llamamos salud de los enfermos; principié la novenita postrándome delante de nuestra piadosa madre, y tanto yo como la paciente llorábamos desconsolados. Oyó María nuestras plegarias y á los dos días mi mujer estaba fuera de peligro.

Cumple hoy con el deber sagrado de publicar esta gracia en el *Boletín Salesiano* para excitar más y más á los desconsolados á que acudan á tan bondadosa Madre.

PABLO POLIZ, Cooperador.

Junio 22 de 1906.

Cañar (Ecuador). — Hace tres meses que me vi acometido por la grave y penosa enfermedad del hígado, y me vi completamente reducido á no hallar alivio en mi aflicción; pero sin embargo no olvidando cuán poderosa es María, acudí á Ella con toda mi confianza desde el lecho en que estaba postrado, pidiéndole mi pronta mejoría y que me sanara por completo de mi enfermedad; le hice varias promesas, y le ofrecí hacer publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. ¡Bondad de María! hace un mes que me encuentro sano y aun trabajo sin ningún estorbo.

ALFONSO M. ARCE
Coop. Salesiano.

Mayo 24 de 1906.

Rocafuerte (Ecuador). — Víctima de muchas caídas, con mi cuerpo todo descompuesto, me sobrevino una tan grave hemorragia, que en menos de veinticuatro horas, creí que dejaría de existir el 9 de los corrientes. En medio de mis mortales angustias invoqué á María Auxiliadora, ofreciéndola una Misa, una novena y publicar esta gracia, si me concedía la salud y me enviaba una persona para que me curase, pues no estaba el médico en la localidad. Y... ¡oh prodigio sin igual! en el acto llegó la persona deseada, con cuya asistencia mejoré de mi postración. Es muy de notarse, para más admirar y bendecir la divina intervención, que la persona mencionada vino sin llamarla, inopinadamente, pues vive á treinta y seis millas de mi residencia.

Llena, pues, de gratitud para con mi buena Madre, cumpla con mi ofrecimiento, y suplico la publicación de estas líneas en el *Boletín Salesiano*, para mayor honra y gloria de Dios y bien de nuestras almas.

Una Cooperadora.

Julio de 1906.

San Pedro Sula. — Hace tiempo que en nuestra casa sentimos una gran mejora desde que le rezamos una novena á M. Aux. y todas las noches antes de acostarnos rezamos un Padre nuestro á

S. Francisco de Sales y tres Ave Marias á Nuestra Señora María Auxiliadora y de esta manera nos acostamos tranquilos. En señal de gratitud mando la tenue oferta de 10 francos.

PEDRO SANTABREU.

Bogotá. — José Joaquín Casas y Margarita Manrique de Casas tributan pública y fervorosa acción de gracias á la Sma. Virgen María *Auxilio de los Cristianos*, entre otros grandes favores, por dos muy señalados concedidos á sus hijos Ignacio Agustín y Efraín, cuya salud deben á la intercesión de la augustísima y dulcísima Reina de los Cielos.

Masaya. — Habiéndome aparecido en la garganta un tumor que amenazaba obstruirme las vías digestiva y respiratoria, ocurri en consulta á los mejores médicos del país, quienes opinaron que la intervención quirúrgica era indispensable. No pude resolverme á ello, y me abandoné á la voluntad de María Auxiliadora, cuya medalla me colgué al cuello.

Antes de seis meses había desaparecido por completo el tumor, del que no hay el más pequeño vestigio.

Hago público este favor para que los que estén en aflicción por enfermedades, se encomienden á María, en la seguridad de que sus ruegos no serán desoídos. Envío 25 pesos.

ELENA DE ABANZA.

Ambato (Ecuador). — Adelaida H. v. de Martínez y familia dan las más efusivas gracias á María Auxiliadora por tres gracias concedidas, siendo la principal el haber salvado su casa del inminente peligro de caer sobre ella un árbol gigantesco. Bendita sea nuestra bondadosa Madre que acude infaliblemente al socorro de cuantos la invocan con fe y confianza. María Auxiliadora, seas mil veces bendita!

Sigzig (Ecuador). — Hallábame enfermo de una peste terrible ya en ansias mortales y tal vez próximo á morir sin confesión siendo tarde de la noche y muy difícil que pudiera venir el Sr. Párrico á administrarme los SS. Sacramentos. Invoqué en tal apurada y crítica circunstancia á nuestra buena Madre Auxiliadora prometiéndole, si me sanara de la mortal enfermedad, publicar el favor en el *Boletín Salesiano* y dar una limosna para la fábrica de su Santuario que se está levantando en Tudul (Sigzig). Y bien, dicho y hecho, repentinamente mejoré, di mi limosna para el Santuario y hago la relación para que se publique.

MANUEL ENDERICA
Coop. Salesiano.

Julio 25 de 1906.

Coyaima (Colombia) — Para gloria de María Auxiliadora me permito referir el siguiente acontecimiento.

Al principio de marzo del año pasado le apareció al niño Francisco Uribe de 9 años, una hernia testicular. Los padres del niño, Señor Pablo Uribe y la Señora Omaira Ortiz, se alarma-

ron como era natural por la enfermedad del niño. Se consultaron varios médicos y se le aplicaron algunos remedios caseros. Los médicos consultados opinaron llevar al niño á Bogotá como único remedio, para ser operado. Llegados á Bogotá en el mes de octubre, se consultó la enfermedad en junta de Médicos y todos opinaron por la operación, con la diferencia que unos decían efectuarla inmediatamente y otros que debía dilatarse un año, tanto por la debilidad del niño como por la dificultad de someterlo á la quietud que requería la operación. Quince días después de la consulta, el niño estaba perfectamente sano, como lo declaró el médico Dr. Machado. No se hizo operación, ni se le dió medicamento.

En el mes de septiembre, antes de efectuar el viaje á Bogotá, redacté la oración que copio, y se la di al niño recomendándole la reza y aprendiera de memoria y se mandó para los niños de D. Bosco de Bogotá una limosna.

“A María Auxiliadora”

Te prometo, Madre mía, favorecer á los niños huérfanos de D. Bosco, y te pido la gracia permanente en mi alma; salud para mi cuerpo; luz celestial que ilumine á mis padres y hermana, para que con fortaleza cristiana, te proclamen mi única médica y maternal protectora.»

No dudo que María Auxiliadora ha oído la oración del inocente niño.

PEDRO PABLO CAMACHO, Pbro.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Agua de Dios (Colombia). — C. S. de G., por un gran favor.

Barranquilla (Colombia). — Josefa M. Pulecio, Antonia S. del Valle, por id.

Béjar (España). — S. M. P., por haber arrancado de las garras de la muerte á su hermana, moribunda ya.

Belén (Nicaragua). — Tomás Acevedo, por haberle curado de una grave afección al pecho.

Betijoque (Venezuela). — Noé Mathéus C. y esposa por la curación de sus dos hijos.

Boconó de Trujillo (Venezuela). — R. B. de V., por varios favores.

Bogotá (Colombia). — L. F. U. y M. L. de U., por la portentosa curación de su hijita gravemente enferma de bronquitis.

Caracas (Venezuela). — Carlos Casanova Tovar, por dos favores señalados, y envía 10 bolívares.

Córdoba (Argentina). — Una devota de María Auxiliadora, por la curación de una señora enferma. — Manuel Atamisano, por la curación de su esposa. — Ana G. de Postego, por el feliz éxito en una operación de una hija suya.

Carazo (Nicaragua). — Máxima Rodríguez por haber salvado á su hijo y esposa en la catástrofe de S. Francisco de California, donde residía como cónsul de Nicaragua, pts. 2,50.

Cartagena (Colombia). — Vicenta C. de Amador, por haberle salvado la vida á su querido esposo.

Ceiba (Venezuela). — Rosalía Sulvarán, por un favor señalado en favor de sus hermanos.

El Almendro — *Candelaria Morazán*, por haber curado prodigiosamente de la vista, pts. 6 — *Francisca Morales*, por un favor señalado, 50 pts.

Granada (Nicaragua). — *C. C. de López*, por la recobrada salud de su hija Lucila. — *Una Cooperadora*, por un gran favor, 10 pts. — *Gertrudis Espinosa*, por la curación de su madre, enferma de varias dolencias. — *Ana Rosa Sandino*, por la curación de una prima suya. — *Maria Asunción García*, por la salud de su señora madre.

Guadalajara (México). — *Lic. Cesáreo González*, por el favor visiblemente prodigado á su esposa y los patentes prodigios obrados en su persona y en la de su hijito.

Jinotepe (Venezuela). — *Isabel Rodríguez de A.*, por la curación de su hermano Felipe. — *Josefa F. de Ortega*, por haberla escuchado cuantas veces la ha invocado. — *Esteban Gutiérrez*, por haberle sanado de un dolor á un brazo. — *Beatriz Mora*, por haber sanado de una parálisis á un tío suyo, cuando en lo humano ya no había recurso.

Lorica (Colombia). — *Las Stas. Carrillos*, por un favor recibido, pesos 50.

Managua (Nicaragua). — *Cayetano Lugo y Sra.*, por la curación de su hijita María.

Montevideo (Uruguay). — *F. Laguardia*, por el favor que le dispensó en una mortal enfermedad.

Madrid (España). — *Marta J. S. de Zelandi*, por la prodigiosa curación de su hermano Antonio M^a, 4 fr. — *Ignacia Rondón de Perdomo*, por la salud de su hijo Juan de la Cruz, 3 fr. — *Telemina de J. Márquez*, por una gracia obtenida, 4 fr. — *Rafael Ortega*, por un señalado favor. — *Bonifacio de J. Duarte*, por haberle curado de una cuasi-ceguera, 4 fr. — *José R. Maldonado*, por su hijo, 1 fr. — *Natalia de Ortega*, por un gran favor, 4 fr. — *Angel M.ª Ortega*, por un beneficio otorgado, 4 fr. — *Camila Palomares de Rosales*, por haberle curado á una hija suya, 4 fr.

Puntarenas — *A. J. Febres* por haberle facilitado un viaje.

Ramagna — *Concepción Arriaza O.*, por haberla curado milagrosamente de la enfermedad de un ojo.

Rocafuerte (Ecuador). — *Margarita de J.* — Agradecida por varias gracias, especialmente por la curación de la vista. — *Francisca Mariana*, por haberla sanado de un catarro crónico, 25 pesetas.

S. Carlos (Nicaragua). — *Maria Pascasia Hernández*, por haberla curado de tremendas hemorragias y calambres, 2 pesos. — *Tomás Acebedo* por haber salvado de un peligro á su amigo Sebastián Salgado y haber socorrido á su hijo Emilio en otro gran peligro.

Sta. Eugenia (Argentina). — *Herminia Carmen de Silva*, por una gracia especial.

Soledad (Colombia). — *Melchora Reales*, por haberle devuelto la salud.

Trujillo (Venezuela). — *José de Matheus*, por dos grandes favores recibidos, 10 bol.

Vía de Caño (Costarica). — *María S. Suaza*, por haber sanado á un hijo suyo, 4 pesetas.

Vitoria (España). La casa salesiana da gracias á Maria Auxiliadora por varios insignes favores recibidos y remite 5 liras para una santa Misa de agradecimiento (M. O.).

Zaragoza (España). — *F. G.*, por un señalado favor.

X. — *Una Cooperadora*, por una gracia especial y envía 30 pesos, plata.

Piden oraciones á Maria Auxiliadora *F. R.*, por la conversión de una persona querida. — *F. Laguardia*, para obtener un favor.

Por el Mundo Salesiano.

TUDUL (Ecuador) Por María Auxiliadora.

El diez y nueve del pasado mes de Junio, por invitación del R. P. Francisco Mattana, se verificó en el Sigsig, cabecera del cantón de Gualaquiza, una gran minga (1), para la continuación de la hermosa fábrica del Santuario, en honor de María Auxiliadora, que se erige en el punto de Tudul-Sigsig. — La minga fué numerosa, productiva y abundante, afluyeron entusiastas, y en completo orden todos los moradores de las secciones de esta localidad, conduciendo muchísimas piezas de madera, que fué el primordial objeto de la minga, se acopiaron también un considerable número de tejas, ladrillos, carrizos, cabuyos, así como granos, aves, etc. Los repiques de campanas, como las hermosas escogidas piezas de música ejecutadas por la banda del pueblo, amenizaron la minga, no menos que el licor que repartían dos principales sujetos.

En el último viaje del R. P. Francisco Mattana á la hermosa Cuenca, había comprado en doscientos sucres, más ó menos, una bellísima estatua de María Auxiliadora, que mide un metro, sesenta centímetros de altura, fuera del pedestal que tiene diez y seis centímetros. Las coronas tanto la de la Virgen de Don Bosco, como la del Niño, son bellísimas por el fantástico adorno, y gracioso matiz de piedras preciosas incrustadas, y aun en la primera, un bonito topacio de gran valor. Esta bella imagen estaba ya destinada para Riobamba, pero por una gracia singular cúponos la suerte de haber sido preferidos.

El cuatro de Julio, fueron mandados por el R. P. Mattana, los comisionados Luis David Jiménez y Benigno Arévalo, con veinte peones, á la ciudad de Cuenca, para la traslación de la preciosa estatua.

El 6 hicieron alto con la estatua en una capilla de Chofchi de Don Miguel Loja, que se encuentra en el trayecto á distancia de una legua de este lugar: allí fué recibida con grandes fiestas y se organizó una magnífica procesión y Vísperas solemnes por la tarde.

Al otro día sábado por la mañana, después del santo sacrificio de la misa, y de la sagrada comunión, los Cooperadores tomaron sobre sus hombros á nuestra benigna Señora, seguidos de más de cincuenta personas principales del lugar á caballo, y un gran concurso de devotos á pie, con dirección al pueblo. Flameaban los estandartes y pabellones, y la banda de música animaba la marcha. Cerca del pueblo, y en la orilla del río Santa Bárbara, se colocó sobre una preciosa anda, en medio de las banderas Nacional, Italiana y Papal, rodeada de un crecidísimo número de personas unas á pie y otras á caballo. Luego en completo orden, y en procesión, entró á la

(1) O mingaco. — Trabajo hecho por una reunión de voluntarios, que no cobran salario y convierten su faena en una especie de fiesta, recibiendo del interesado aguijante y á veces comida.

población bajo arcos triunfales y entre aclamaciones y universal regocijo. Después se trasladó al Oratorio provisional. En acción de gracias de tan grandes beneficios, se cantó una Misa á toda orquesta. (*De una carta de D. Benigno Zabala, Decurión de los Cooperadores del Sigsig*).

IBAGUÉ (Colombia). — Tomamos de una carta lo que sigue : También aquí los Cooperadores Salesianos y demás devotos de María, se propusieron celebrar con la mayor pompa posible la Fiesta de

El día 24 amaneció lluvioso como nunca ; sin embargo la gente acudió á la Misa de Comunión ; y la mayor, cantada por nuestros alumnos del Colegio, estuvo concurridísima.

Después de esta primera parte de la fiesta, vino la segunda que debía consistir en la procesión con el Cuadro de María Auxiliadora. A las 5 de la tarde todos los arcos triunfales y los festones en las puertas y ventanas de las casas, estaban puestos. Asistió á la procesión el Ilmo. Sr. Obispo diocesano, Dr. D. Ismael Perdomo, siempre bondadoso para



CONCEPCIÓN (Chile) - Grupo de alumnos del Oratorio festivo.

la Auxiliadora de la cristiandad. A tal efecto una Novena precedió la solemnidad. El concurso fué bastante numeroso, y sobre todo brillaba el devoto recogimiento que hacía encantadoras las funcioncitas de la tarde. La última noche de la Novena pudimos admirar un suceso que no atribuiremos á milagro, pero que puso de manifiesto una coincidencia muy rara. Por distracción de un joven, fué á caer un buscapiés encendido sobre el techo de paja de una casa que está enfrente de la Capilla donde se celebraba la última noche de la Novena. El buscapiés da vuelta rápidamente echando chispas en toda dirección. ¿Quién no creerá hallarse ante un incendio inevitable? Vengan las escaleras, venga el agua, gritan algunos ; al paso que otros invocan á *María Auxiliadora* con fe y con insistencia. La oración pudo más que los afares para conseguir escaleras y agua. Una llovizna baja del cielo toldado : cesan las amenazas del fuego y las nubes se disipan.

Coincidencia como tantas ; pero que al fin no deja de haber sido providencial.

con la Obra Salesiana. Ofició el Rdo. Dr. D. Manuel Suárez Saavedra, digno Rector del Seminario conciliar y excelente Cooperador Salesiano.

La procesión fué concurridísima por fieles, Cooperadores y muchos admiradores de nuestra Institución. Húbo Salves, recitación de versos y hacia el fin el Sr. Director de las Escuelas Salesianas dió la Conferencia de regla.

CONCEPCIÓN (Chile). — El Oratorio festivo de Concepción está retirado del centro de la ciudad. Debido al trabajo del activo Sr. Director del Colegio, Pbro. D. Bernardo Gentilini, se ha podido celebrar misa todos los domingos, durante la cual los niños aprenden sus rezos y se acercan á la Sta. Mesa Eucarística.

Nunca falta la explicación del Sto. Evangelio con una aplicación adecuada á las acciones y vida ordinaria de los jovencitos. Da gusto ver cómo se portan con el debido respeto en la casa de Dios, y algunos que vienen por primera vez se ven como asustados y atónitos al ver el profundo silencio

que reina en los momentos que no se reza; también ellos aprenden de sus compañeros.

La Compañía de San Luis Gonzaga que aquí se ha formado, es un aliciente más para mejorar la conducta de muchos otros compañeros que se edifican con los buenos ejemplos que ellos dan.

Todos los meses tienen su retiro de buena muerte y acuden como 50 á purificar sus almas en el Sacramento de la Confesión, acercándose en seguida á recibir en sus corazones inmaculados al Cordero sin mancha.

Buen número acude á la Sta. Misa y al catecismo de la tarde, todos animados, y permanecen hasta el último momento en el patio para recrearse y volver al domingo siguiente animados con los mismos sentimientos y el mismo entusiasmo.

De cuando en cuando se les conduce á ver una representación teatral en el teatro que el Colegio tiene, donde pueden reír á sus anchas y á gatzate tendido de tantos tipos ridículos que se les presentan á la vista. Ya sale un viejo que en su figura y modo de hablar, los tiene contentos; ya un militar del tiempo de Perico; un fute tan tieso como un asador y todo concluye con una grande alegría.

Para estimularlos á frecuentar el Oratorio se les hacen algunas rifas dos ó tres veces al año en las épocas más propicias. En estos almacenes que aparecen de improviso no corre plata sino boletos timbrados y cada uno compra lo que le agrada. Con esta libertad ¿qué sucede? Que Perico, Juan y Santiago después de la rifa casi no se conocen, porque éste tiene un chaleco nuevo que luce juntamente con un reloj encadenado, que sacó en la rifa; aquél, que antes con los pies desnudos pisaba el duro suelo, ahora los tiene bien protegidos de gruesas medias y zapatos, y todos saborean sabrosos dulces y tienen después mil cosas que contar... De este modo, el Oratorio progresa y hace muchísimo bien.

S. G. F.

VALENCIA (Venezuela). - Colegio «Don Bosco».

«Los brillantes exámenes rendidos en el presente año por los alumnos de este acreditado Colegio, han sido la prueba más evidente de que los Reverendos Padres Salesianos, cuya dignísima labor ha sido siempre objeto de las más calurosas alabanzas, se esfuerzan porque la juventud encomendada á su inteligencia y á su sabiduría, alcance una útil y verdadera ilustración.

«Apesar de haber en esta ciudad dos ó tres colegios, este simpático Instituto no ha dejado de ver concurrir sus cursos, ni ha dejado de ser el preferido por los padres de familia.

«Muchos años de lucha y de constante batallar representa ese Templo del saber, donde se forma gran parte de la juventud carabobeña.

«Nosotros que siempre hemos tenido en alto concepto la labor de estos abnegados sacerdotes, y que tuvimos la alta honra de ser discípulos suyos y de beber en la fuente inagotable de su sabiduría y de sus virtudes, lo que al alcance estuvo de nuestro entendimiento y buena intención, nos sentimos orgullosos de este nuevo triunfo, que en la lid del saber ha conquistado el Colegio «Don Bosco». (De un periódico de la ciudad).

GRANAROLO (Italia). - Ejemplo digno de imitación.

Copiamos aquí la siguiente carta dirigida al P. Rúa, sin comentarios ni aplicaciones, porque es por sí misma muy elocuente.

«Amante de las Obras de D. Bosco desde mi más tierna edad y sintiéndome estrechamente ligado á ellas, como crecido en un Oratorio festivo, al cual debo mi vocación, no puedo menos de procurar difundir por todas parte el espíritu de D. Bosco.

«En Agosto de 1905 fuí nombrado por mi Superior Capellán de Granarolo, aldea que dista 8 klm. de Faenza y que tiene 2.000 almas.

«Desde hacía algunos años, veníase sintiendo la necesidad de uno que se ocupase de la juventud, que la instruyera, atendiera y librara de caer en manos de los enemigos de la Religión.

«Viendo tantos pobres niños, callejeando continuamente, especialmente los días festivos, obligados á oír malas palabras, blasfemias, insultos á la Religión y á las buenas costumbres, me compadecí profundamente de ellos y recordé aquel grito de D. Bosco, (d. s. m.): *Salvemos la juventud!* Precisaba un remedio eficaz y pronto. Al mes de haber llegado á Granarolo, pronuncié un domingo un sermón con este tema: *Salvemos la juventud!*, dirigido especialmente á los padres de familia. Antes de lanzar la idea, había hecho una novena á María Auxiliadora, prometiéndole hacerla conocer y amar, si me escuchaba. Y la buena Madre me atendió. La idea del Oratorio festivo fué recibida con entusiasmo. En el breve espacio de ocho días, todas las madres habían hecho inscribir á sus hijos en el Oratorio, y aun las más pudientes formaron el Comité para su sostenimiento. El 15 de Octubre se inauguró solemnemente.

«¿Y qué se ha hecho en estos diez meses?

«Con el auxilio de Dios y el apoyo del Sr. Obispo y del Rev. Arcipreste, se ha hecho mucho. Entre otras cosas, se ha abierto una *clase de Religión* y formado una *sección deportivo-gimnástica* que ha adquirido ya 15 instrumentos para su *charanga*.

«Se ha promovido la frecuencia á los SS. Sacramentos, se ha afirmado más la santificación de las fiestas, y en la estación invernal han dado los niños varias representaciones dramáticas. El 24 de Mayo solemnizaron la fiesta de María Auxiliadora y se bendijo la bandera del Oratorio.

«No debe creerse empero, que todo ha ido viento en popa: hemos hallado serias dificultades, pero el Señor las ha permitido únicamente para multiplicar el bien....»

Sabemos que también en algunas Repúblicas Americanas, varios celosos sacerdotes han fundado, con el auxilio de los Salesianos ó sin, Oratorios festivos que son muy concurridos. En los jóvenes que frecuentan Liceo y Universidad han encontrado válido sostén. El Oratorio festivo es un gran medio de moralizar los pueblos.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:

Gerente: JOSÉ GAMBINO.

Turin, Tip. Salesiana (B. S.) — Vía Cottolengo, 32.